



Pontificia Universidad Católica de Chile

Facultad de Letras

Departamento de Ciencias del Lenguaje

Magíster en Letras con mención en Lingüística

Tesis para optar al grado Magíster en Letras con mención en Lingüística

“CARACTERIZACIÓN DE LOS SIGNIFICADOS DE *ANTI-* EN EL CORPUS DE
REFERENCIA DEL ESPAÑOL ACTUAL (CREA)”

Profesor guía: Carlos González Vergara
Tesisista: Karem Squadrito Díaz

Abril, 2019
Santiago

©2019, Karem Romina Squadrito Díaz

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica que acredita al trabajo y a su autor.

Este trabajo fue financiado por CONICYT PFCHA/MAGISTER NACIONAL/2017 –
22171078

Pontificia Universidad Católica de Chile

Facultad de Letras

Departamento de Ciencias del Lenguaje

Programa de Magíster en Letras con mención en Lingüística

Caracterización de los significados de *anti-* en el Corpus de Referencia del Español Actual
(CREA)

Karem Romina Squadrito Díaz

Tribunal de tesis:

Profesor guía, Dr. Carlos González Vergara

Profesor informante, Dr. Verónica Orqueda

Para J
Trata de dejarla salir.
Quizás lo único que necesita saber
es que es bienvenida.
(Eva Eland)

AGRADECIMIENTOS

Los agradecimientos asociados a esta investigación están dirigidos a todas las personas que fueron parte de este proceso de formación, con especial énfasis, a quienes me acompañaron durante esta gran prueba de carácter.

Primero agradezco a mi director Dr. Carlos González por toda la dedicación que ha puesto a lo largo de los años en mi formación como lingüista. Gracias descubrir mi potencial en aquella sala de clases y por darme todas las herramientas y los espacios posibles para entregar un trabajo del que ambos podemos sentirnos orgullosos. Gracias por responder cada una de mis infinitas dudas.

En segundo lugar, quiero agradecer al cuerpo docente del Programa del Magíster en Letras de la Pontificia Universidad Católica de Chile y, en especial, le doy las gracias a mi Profesora Informante Dra. Verónica Orqueda por sus comentarios, sugerencias y por darme la oportunidad de investigar y especializarme a su lado. Todo lo que fue aprendido con ella marcó un antes y un después respecto a mi amor hacia la morfología.

En tercer lugar, le agradezco a Basthian y Bárbara por enseñarme a rechazar trabajo extra, a cantar karaoke y por aceptar mis quejas interminables, jamás hubiese terminado el magíster sin ustedes. Le agradezco a Daniela y a Valentina por intentar incitarme constantemente al “coppypaste” o plagio (falta que jamás les pude hacer entender) en su afán de no verme caer en la desesperación propia de la tesis y así terminar de una buena vez, sus sugerencias siempre me harán reír.

En cuarto lugar, quiero agradecer a Martín Cepeda por construir la herramienta base de esta tesis. A Valeria Mora le agradezco su infinita, constante y desinteresada disposición durante el proceso de tesis, sin sus consejos jamás hubiese logrado alcanzar el nivel de productividad necesario para terminar. Gracias por dejar de lado tu tesis y pasar a ser parte de la mía.

Por último, le doy las gracias a mi familia, a Bruno y en especial a mi madre. Carolina, gracias por enseñarme a escuchar, a preguntar, a buscar respuestas, a nunca dejar dudas sin resolver. Tu rigor, tu ética laboral, tu sed de conocimiento se han hecho parte crucial de mi vida. He aquí un ejemplo concreto de ello. Gracias por darme el espacio, la comodidad y la resiliencia necesaria para construir una carrera como esta.

Tabla de contenidos

1	INTRODUCCIÓN	9
2	OBJETIVOS	11
3	MARCO TEÓRICO	12
3.1	MORFOLOGÍA	13
3.1.1	Tipos de morfología.....	13
3.1.1.1	Morfología flexiva.....	13
3.1.1.2	Morfología léxica	14
3.1.2	Unidades de análisis de la morfología.....	15
3.1.3	El morfema	15
3.1.3.1	Clasificación de morfemas	16
3.1.4	La palabra	16
3.1.5	Bases y afijos	17
3.1.5.1	Raíz y base	17
3.1.5.2	Afijos	19
3.1.6	Problemas del análisis morfológico.....	20
3.1.6.1	Opacidad.....	20
3.1.6.2	Paradojas de encorchetamiento	20
3.2	PROCESOS DE FORMACIÓN DE PALABRAS	21
3.2.1	Derivación	21
3.2.1.1	Prefijación	22
3.2.1.2	Sufijación	36
3.2.2	Composición	38
3.2.2.1	Compuestos ortográficos.....	38
3.2.2.2	Compuestos sintagmáticos	41
3.2.3	Otros procesos de creación de palabras	42
3.2.3.1	Parasíntesis	42
3.2.3.2	Acortamientos, siglas y acrónimos.....	43
3.3	ANTI-	44
3.3.1	Caracterización semántica	44

	3.3.2	Caracterización sintáctica	48
4		METODOLOGÍA.....	51
	4.1	CORPUS Y MUESTRA	51
	4.1.1	Corpus.....	51
	4.1.2	Muestra	51
	4.1.2.1	Recolección, procesamiento y selección de la muestra.....	51
	4.1.2.2	Criterios de exclusión.....	53
	4.1.2.3	Criterios de inclusión	55
	4.1.3	Procedimientos de análisis.....	56
	4.1.3.1	Determinación de categorías gramaticales y organización de los datos	57
	4.1.3.2	Caracterización de significados de <i>anti</i> -	59
	4.1.3.3	Paráfrasis de identificación de significados	61
	4.1.4	Análisis de la relación entre categorías gramaticales y significados....	63
	4.1.4.1	Determinación de variables	63
	4.1.4.2	Prueba estadística	64
5		RESULTADOS	65
	5.1	DISTRIBUCIÓN DE SIGNIFICADOS EN LA MUESTRA	65
	5.2	CARACTERIZACIÓN DE LOS SIGNIFICADOS DE <i>ANTI</i> - EN LA MUESTRA	66
	5.2.1	‘Contrario a N’	67
	5.2.2	‘Combate N’	70
	5.2.3	‘Previene N’	72
	5.2.4	‘Carece de N’	74
	5.3	PRUEBA ESTADÍSTICA	75
	5.4	DIFICULTADES DEL ANÁLISIS Y AJUSTE DE CATEGORÍAS.....	77
	5.5	AJUSTES A LOS VALORES SEMÁNTICOS DE HUERTAS (2015).....	81
6		CONCLUSIONES	84
7		REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	88
8		ANEXOS	92
	8.1	CÓDIGO DE WEB SCRAPPING	92
	8.2	REGEX	95

Lista de tablas y figuras

Tabla 1: Prefijos locativos y comitativos (Adaptado de Varela y Martín García, 1999)	28
Tabla 2: Prefijos temporales (Adaptado de Varela y Martín García, 1999)	31
Tabla 3: Prefijos gradativos (Adaptado de Varela y Martín García, 1999)	31
Tabla 4: Prefijos aspectuales (Adaptado de Varela y Martín García, 1999)	33
Tabla 5: Prefijos modificadores (Adaptado de Varela y Martín García, 1999)	34
Tabla 6: Prefijos negativos (Adaptado de Varela y Martín García, 1999)	35
Tabla 7: Desglose de los patrones de combinación de composiciones y sus respectivas categorías gramaticales (Varela, 2005)	40
Tabla 8: Ejemplo de tabulación de datos en hoja maestra de análisis	57
Tabla 9: Recopilación de los distintos significados de <i>anti-</i> (Caramés, 2000; García Platero, 1994; Huertas, 2015; Lang, 1997; Martín García, 1996; Varela y Martín García, 1999) ...	59
Tabla 10: Paráfrasis de identificación según Huertas (2015)	62
Tabla 11: Tabla de contingencia para el tipo de significado y las categorías gramaticales de <i>anti-</i>	65
Tabla 12: Frecuencias de los significados de <i>anti-</i> respecto a la categoría gramatical de la base según Huertas (2015) en el corpus CREA	65
Tabla 13: Desglose de significados de <i>anti-</i> con sus respectivas variantes según Huertas (2015)	75
Tabla 14: Tabla de contingencia para significados de <i>anti-</i> y categorías gramaticales según Huertas (2015)	76
Tabla 15: Tabla de contingencia de significados de <i>anti-</i> y categorías gramaticales de la base, según el ajuste hecho a Huertas (2015)	82
Tabla 16: Tabla de contingencia de significados de ‘combate N’ en el CREA	83
Gráfico 1: Distribución de categorías gramaticales de <i>anti-</i> en el CREA	66

1 Introducción

Uno de los casos más desafiantes que presenta la prefijación española es *anti-*, morfema que presenta comportamientos que complican las clasificaciones y criterios planteados por la gramática. Esto debido al debate respecto a su origen culto, lo que hace pensar que además de prefijo, *anti-* puede ser una preposición. Lo anterior también genera una incertidumbre asociada a su clasificación como parte de los procesos de la derivación o de la composición y su potencialidad para producir cambios categoriales. Todas estas interrogantes no son nuevas, sino que son dudas que rodean, también, al concepto de la prefijación española. De manera que entender el comportamiento de *anti-* permite también comprender más acerca del proceso de prefijación en español.

Aparte de lo ya mencionado, *anti-* es capaz de representar diversos significados asociados con la prefijación negativa. Sin embargo, a pesar de que existen múltiples descripciones acerca de este aspecto, no existe un consenso respecto de los valores que este morfema puede adoptar, por lo que, al presentar nuevas propuestas, involuntariamente solo se están agregando más incógnitas un morfema que ya representa muchos vacíos en la teoría gramatical. Por lo que esta investigación pretendía eliminar al menos una de las interrogantes asociadas al afijo estudiado, para así generar una descripción que ayude a la caracterización y validación de otras particularidades de *anti-* resultados, que se esperan, sean proyectables al fenómeno general.

Para lograr lo anterior, esta investigación tuvo como objetivo caracterizar semánticamente la partícula *anti-* y las derivaciones que produce en español. Esto por medio del estudio del Corpus de Referencia del Español Actual (CREA), base de datos que revisa textos escritos y orales de la comunidad de habla hispana entre los años (1975-2004).

Una de las ventajas de esta caracterización es que, a diferencia de otras investigaciones, se estudió al prefijo y sus significados desde la perspectiva del hablante y sus producciones en el género de la prensa, ya que se excluyeron textos especializados en los que *anti-* tiende a manifestarse con mayor frecuencia (García Platero, 1994).

Asimismo, el objetivo y la muestra de este estudio permitió determinar la eficacia de algunas herramientas de análisis propuestas por otros autores (Huertas, 2015; Martín García, 1996; Varela y Martín García, 1999), por medio de una selección de casos más amplia.

Esta investigación de carácter mixto tuvo en su base metodológica en el análisis de cada aparición de *anti-* dentro del corpus CREA. Por lo que, en una primera instancia, se utilizó un webscraper que extrajo todas las palabras que poseyeran el segmento *anti* dentro de la base de datos seleccionada. Luego, se realizó un filtro de las palabras extraídas y se seleccionó una muestra aleatoria, la que fue tabulada categorial y semánticamente. Esto permitió, posteriormente, procesar los datos caracterizados por medio de una prueba de χ^2 para determinar la existencia de una relación entre los significados de *anti-* y la categoría gramatical de la base.

Gracias a los análisis generados por la investigación se determinó que no existe una relación entre las variables estudiadas. Por lo que la categoría de la base y los significados de *anti-*, cuando este forma parte una palabra derivada, suceden de manera independiente. Sin perjuicio de lo anterior, este estudio sí pudo actualizar algunos significados de *anti-*, caracterizándolo como un prefijo que posee tendencias privativas y negativas, clasificaciones que no se habían registrado antes en la literatura.

Considerando que esta investigación permitió encontrar otros tipos de significados de *anti-*, por medio de una observación distinta a la presentada por la teoría, este estudio tiene como proyección determinar la eficacia de los criterios tradicionales de caracterización en otros prefijos problemáticos como *contra-* y *pro-*. También, se considera de vital importancia desarrollar un metaanálisis de las herramientas que permiten definir otras nociones controversiales dentro del estudio gramatical. Esto, motivado por el hecho que los nuevos significados de *anti-* no fueron descubiertos gracias al estudio de la palabra en sí, sino que se constataron por medio de una reflexión realizada a las paráfrasis que estaban destinadas para hacerlo.

El contenido de esta tesis se estructura, en primer lugar, con un marco teórico que aborda a la morfología con sus dos divisiones fundamentales (flexiva y léxica); las unidades de análisis; los procesos de formación de palabras (derivación y composición) con un énfasis en la prefijación española y una caracterización del prefijo *anti-* en la literatura actual. En segundo lugar, se presenta la metodología implementada: el proceso de extracción de la muestra, los criterios de inclusión-exclusión de casos y los instrumentos de análisis. En tercer lugar, se presentan los resultados organizados de la siguiente manera: una descripción general del comportamiento de *anti-*, algunas particularidades del prefijo estudiado dentro de la muestra seleccionada y los desafíos que se presentaron durante el análisis. En cuarto, y último lugar, se exponen las conclusiones, en las que se retomaron las preguntas e hipótesis que fueron propuestas en torno a los puntos anteriormente mencionados.

2 Objetivos

La motivación general de la presente investigación fue comprender la naturaleza del prefijo *anti-* en español, saber qué significados posee y cómo estos se materializan en el nexo prefijo-base. De manera que la principal interrogante de este estudio fue ¿cómo se comporta semánticamente el prefijo *anti-* en el español?, pregunta que puede precisarse de la siguiente manera ¿cuáles son los significados de *anti-* en el CREA? Y de estos ¿cuál es el significado de *anti-* más frecuente dentro del CREA?

Para poder comprender de manera global el prefijo *anti-*, también fue necesario comprender cuáles son las características categoriales y semánticas de las bases a las que se adjunta *anti-* y si existe algún requisito en particular, categorial o semántico que *anti-* les solicita a las bases a las que deriva, según el significado que aporta.

Considerando las interrogantes anteriores, el objetivo general de la investigación fue caracterizar la partícula *anti-* y las derivaciones que produce en español. Para lograr esto, se necesitó (1) identificar y describir los significados que *anti-* posee en el CREA; (2) detectar el significado de *anti-* más frecuente en CREA, (3) determinar las

características de las bases que son derivadas por *anti-* en español y, por último, (4) establecer si existe una relación entre los requerimientos que *anti-* solicita a las bases a las que se adjunta y el tipo de significado que el prefijo otorga al complejo derivativo (prefijo-base).

3 Marco teórico

El capítulo que se encuentra a continuación constituye una revisión teórica que se divide en tres grandes apartados: morfología, procesos de creación de palabras y *Anti-*. La primera sección se encarga de presentar, por medio de una caracterización, los tipos de morfología que la teoría describe y sus unidades de análisis.

La segunda parte de la revisión de la literatura busca orientar acerca de los procesos de creación de palabras (derivación, composición, acortamientos y siglas), con un especial énfasis en el mecanismo de derivación (prefijación) y el de la composición. Esto con el propósito de que a la hora de estudiar la partícula *anti* o *anti-* sea posible poder determinar el límite entre un mecanismo de creación y otro. Tanto la sección 1 y 2 de este capítulo poseen un enfoque descriptivo y tradicional basado en el estudio de gramáticas (Real Academia Española [RAE] y Asociación de Academias de la Lengua Española [ASALE], 2009 , 2010, 2011) y de otros autores especializados en materia de creación de palabras (Lang, 1997; Varela, 1996, 2005, 2018).

Por último, en el tercer apartado, *Anti-*, se realiza una revisión de los estudios que se han hecho en torno a este prefijo. Para esto, se recopilaron estudios que reflexionan acerca de *anti-* tanto desde un enfoque sintáctico-semántico (Caramés, 2000; Martín García, 1996, 2001; Serrano-Dolader, 2003) como pragmático (García-Platero, 1994; Sthélik, 2006).

3.1 Morfología

Dentro de los estudios gramaticales, la morfología es la disciplina que se encarga de estudiar la estructura interna de las palabras, los elementos que las conforman y las combinaciones que permiten la creación de nuevas unidades en una lengua. Así, Alonso-Cortés (1987) plantea que esta ciencia puede entenderse como una forma de representación del conocimiento que posee un hablante para formar palabras y establecer juicios de valor acerca de qué formaciones son posibles dentro de una lengua, según las leyes de combinación que el hablante ha internalizado (citado en Miranda, 1994).

3.1.1 Tipos de morfología

La morfología, como disciplina, se compone de dos partes, la morfología flexiva y la léxica. La primera se encarga de los fenómenos de flexión y concordancia en las palabras, mientras que la segunda caracteriza los mecanismos por los que se forman nuevas unidades en una lengua.

3.1.1.1 Morfología flexiva

La morfología flexiva es la encargada de caracterizar las variaciones que sufren las palabras según su información gramatical y cómo estas variaciones provocan diversos comportamientos en las relaciones sintácticas que estas palabras establecen con otras.

La flexión es capaz de construir paradigmas, esto debido a la especialización de los afijos flexivos para poder dar cuenta de categorías léxicas. Un ejemplo de esto es el paradigma de los verbos, clase que posee rasgos flexivos de persona, número, tiempo, aspecto y modo, características que son determinantes para la clase de los verbos independiente del lexema al que se adjunten (Varela, 1996). También, la flexión resulta

ser, en términos de formación, periférica, ya que siempre se ubicará más alejada de la base que los morfemas derivativos.

La morfología flexiva se manifiesta, principalmente, por medio de los fenómenos de concordancia y rección (RAE, 2010). Por un lado, la concordancia es una correspondencia formal en la que las propiedades morfosintácticas como el género, el número o la persona se manifiestan entre dos elementos, los que se encuentran relacionados sintácticamente (RAE, 2011; Spencer, 1991). Esta correspondencia se basa en la reiteración de una información por medio de un signo morfológico de carácter desinencial, el que debe estar presente, al menos, en una de las dos palabras relacionadas para evidenciar la concordancia (Martínez, 1999).

Por otro lado, la rección es un tipo de relación sintáctica en la que una palabra impone determinados requerimientos (como un caso gramatical) a otro constituyente con el que se encuentra relacionado, esto según un paradigma flexional determinado (Haspelmath y Sims, 2010; Spencer, 1991). Para Martínez (1999), la rección sería un caso especial de concordancia, puesto que sí existe una correspondencia entre dos elementos, solo que esta relación se da entre elementos que poseen distintos tipos de contenidos léxicos o morfológicos (por ejemplo, un complejo de preposición y término).

3.1.1.2 Morfología léxica

La morfología léxica, también llamada formación de palabras, se divide, al menos desde una perspectiva tradicional, en los procesos derivación y composición. Así es posible dar cuenta de la forma en la que bases léxicas reciben afijos y cómo dos bases libres se unen para crear nuevos significados (RAE, 2010; Varela, 2005).

Una característica importante de los procesos de formación de palabras y de la morfología léxica es su carácter irregular, ya que, a diferencia de la flexión, la derivación y la composición son procesos que tienen una gran capacidad creativa. Evidencia de esto es la falta de regularidad, existencia de lagunas y fenómenos idiosincráticos que se

escapan de las reglas de alcance general (Varela, 1996, p.12), puesto que no es posible encasillar bajo un solo patrón cuál es el comportamiento y requerimiento de cada formación en la lengua.

3.1.2 Unidades de análisis de la morfología

3.1.3 El morfema

Como elemento principal de análisis, la morfología considera al morfema, entendida como una unidad significativa mínima (la que en una primera instancia fue denominada por Martinet (1974) como monema), no descomponible y con un significado que, con excepción de morfemas únicos, aparece en otras formaciones (Hockett, 1971). También se puede mencionar, desde una perspectiva de análisis más formal y adecuada para este estudio, la definición planteada por Pena (1999), en la que se entiende al morfema como una unidad gramatical mínima aislable en el análisis morfológico, de manera que, en términos metodológicos, no todos los elementos que se extraen de un análisis gramatical poseen un significado.

Para el análisis morfemático se propone un paralelismo entre las partes que componen el signo lingüístico, significado y significante, con los elementos de estudio de la morfología, los morfemas y los morfos. Así el morfema constituiría, al igual que lo planteado por Martinet (1974), una unidad significativa mínima, mientras que los morfos son instancias de variación que se encuentran en distribución complementaria (Pena, 1999).

Dicha equivalencia resulta particularmente útil cuando es necesario distinguir cómo ciertos morfemas poseen alomorfos o distintas instancias de variación. Un ejemplo de esto es el morfema de número plural, el que se expresa por medio de dos morfos en español (-es y -s) los que responden a diferentes condiciones de una lengua, como es la consonante o vocal con la que la palabra termina.

3.1.3.1 Clasificación de morfemas

Los morfemas pueden ser clasificados según tres criterios, el semántico, el sintáctico y el distribucional. El primero se refiere a la capacidad del morfema para representar un concepto o para establecer de manera abstracta la forma en la que se combinan elementos (Escandell, 2007). De manera que es posible dividir a los morfemas entre léxicos, que representan la realidad extralingüística y aportan el valor semántico fundamental de la palabra (Varela, 2018), y gramaticales, encargados de flexionar palabras (Pena, 1999), es decir, entregarles desinencias “de género, número, caso, persona, tiempo, aspecto o voz [...] que sean las propias de cada categoría gramatical en la lengua en cuestión” (Varela, 2018, p. 20).

Desde una perspectiva sintáctica, los morfemas pueden ser ligados o no ligados, dependiendo del grado de independencia que posean en las construcciones de las que forman parte. En términos formales, los morfemas libres o no ligados pueden aparecer aisladamente en el habla (bases léxicas), mientras que los no libres o ligados (afijos) no poseen autonomía por lo que, necesariamente, tienen que apoyarse en una base léxica (Pena, 1999; Varela, 2005, 2018).

Distribucionalmente, los morfemas pueden caracterizarse según la forma en la que se adjuntan a otras unidades. Para efectos del español es pertinente mencionar a los prefijos (adjuntados al comienzo de la base), sufijos (ubicados al final de la base), infijos (introducidos en la base), interfijos (dispuestos entre la base y otro afijo) y circunfijos (adheridos alrededor de la base).

3.1.4 La palabra

La palabra, otra unidad importante dentro del análisis morfológico, representa la contraparte del morfema, puesto que es la unidad de estudio máxima de la morfología (RAE y ASALE, 2009). Si bien, el lugar de la palabra dentro de los estudios gramaticales ha sido discutida, puesto que no es una unidad que pueda ser definida de

manera universal para todas las lenguas, tal como plantea en su revisión Haspelmath (2011), la presente investigación entenderá a la palabra como la mínima forma libre que se puede encontrar dentro de un enunciado, esto debido a que es identificable por medio de la entonación y porque posee la capacidad de moverse dentro de una secuencia (Bloomfield, 1926, citado en Pena, 1999).

La palabra, también tiene la particularidad de no ser segmentable dentro del enunciado, puesto que no es posible insertar alguna otra unidad (base o afijo) dentro de ella, sin alterar su significado y función inicial (Pena, 1999).

Cabe destacar que el concepto de palabra muchas veces se encuentra asociado a la representación gráfica de la lengua, como una unidad que está separada por espacios en blanco dentro de un texto. Para evitar este tipo de confusiones, se suele ocupar el concepto de unidad léxica o piezas léxicas, las que suelen aparecer como entradas en diccionarios (RAE y ASALE, 2009). Sin embargo, para efectos de este estudio, palabra solo se entenderá en términos morfológicos.

3.1.5 Bases y afijos

Para lograr comprender cómo las unidades de una lengua se organizan en la construcción de nuevos significados, la morfología se basa en tres conceptos generales, la raíz, la base y el afijo. La raíz es el significante inicial e irreductible para el análisis (Pena, 1999), la base es el elemento desde el que se puede realizar cualquier operación morfológica y el afijo es un morfema que se liga a otras unidades para modificar su significado (Pena, 1999).

3.1.5.1 Raíz y base

Cuando se comparan distintas palabras que se encuentran emparentadas (pertenecientes a una misma familia léxica) es posible notar que todas presentan un

segmento básico, inicial, constante e irreducible, denominado raíz, el que se obtiene después de eliminar en dichas unidades todos los afijos (Pena, 1999).

También se ha planteado que la raíz es elemento que posee el significado léxico de la palabra (RAE, 2010), razón por la que sería un solo morfema (Haspelmath y Sims, 2010). Sin embargo, estas últimas dos características han sido motivo de discusión, lo que provocado que se generen distintas definiciones para el mismo concepto (Spencer, 1991), hecho que más que una especificación es una dificultad para el análisis gramatical.

Debido a lo anterior es que esta investigación prefiere centrar su análisis en el concepto de base (también llamada base léxica), elemento de carácter relacional desde el que es posible comenzar cualquier operación morfológica (Pena, 1999). La razón que subyace la elección de este concepto por sobre el de raíz, recae en que base es un concepto que coincide con el de raíz (Pena, 1999) pero que, además, posee una ventaja considerable a la hora de estudiar los fenómenos de derivación, ya que permite analizar los distintos momentos en los que se producen afijaciones.

Por ejemplo, la palabra *deporte* tiene como raíz a *deport-*, como esta raíz (segmento identificable, constante e irreducible) tiene la posibilidad de recibir nuevas operaciones morfológicas (como la afijación) también es una base, por lo que ambas nociones coinciden. Ahora bien, una palabra como *deportista* (con su raíz *deport-*) puede ser por sí sola una base léxica, ya que es capaz de recibir otra afijación (un morfema flexivo de número -s > *deportista-s*), de manera que la noción de raíz y base no coincidirían. De esta forma, al preferir la noción de base es posible apreciar cómo cada afijo va incorporando nueva información a la base léxica y cómo el significado de esta se actualiza a medida que los afijos se van concatenando.

3.1.5.2 Afijos

En términos distribucionales, los afijos, pueden caracterizarse según el lugar en el que se ligan con otras unidades. En el caso del español resulta pertinente mencionar a los prefijos, sufijos, infijos, interfijos y a los circunfijos.

Los prefijos son aquellos morfemas que se adjuntan al comienzo de la base léxica (RAE y ASALE, 2010) y que en español tienen su origen en preposiciones latinas o griegas. Con respecto a la derivación en la que estos morfemas participan, los prefijos no pierden su integridad fonológica luego de su adjunción a la base, ni tampoco cambian la categoría gramatical de la misma (Varela, 2018).

Sufijos son aquellos morfemas que se adjuntan después de la base léxica (RAE y ASALE, 2010). Estos poseen la capacidad de producir tanto derivaciones heterogéneas y homogéneas, es decir que, al adjuntar este tipo de afijos a la raíz, estos pueden o no cambiar la categoría gramatical de la base (Varela, 2005).

Los infijos son morfemas que se insertan dentro de la raíz, dividiéndola en dos partes como en el caso del infijo *-it-* en *Carlitos* (diminutivo e hipocorístico de *Carlos*). En español, estos morfemas no son productivos y se asocian principalmente con la derivación apreciativa (Pena, 1999; RAE y ASALE, 2010; Varela, 1996).

El interfijo es un morfema que se inserta entre dos bases léxicas integrantes de una composición (o dos bases unidas, formaciones del tipo *pel-i-rrojo*). Este morfema, a diferencia del infijo, no posee un significado (Varela, 2005).

El circunfijo es un tipo de morfema discontinuo (*en-...-ar*, como en *ensuciar*) que se añade a una base, aunque también se ha definido como un proceso derivativo en el que un prefijo y un sufijo se añaden simultáneamente a la base (Pena, 1999; Varela, 2005).

3.1.6 Problemas del análisis morfológico

3.1.6.1 Opacidad

Una palabra formalmente compleja es una construcción que posee una estructura interna centrada en un núcleo, el que interactúa con subordinados (otros afijos), los que establecen distintas relaciones de dependencia o modificación (Varela y Martín García, 1999).

Como se mencionó anteriormente, la morfología está interesada en determinar cómo se dan las distintas relaciones entre el núcleo de la palabra compleja y sus subordinados para formar una nueva unidad. De manera que se presenta un gran problema cuando no es posible determinar todas las formas (semántico-sintácticas y fonológicas) en las que una palabra puede entenderse o descomponerse (Varela y Martín García, 1999).

Este problema es denominado por Kiparsky (1973) como opacidad, “término que describe una situación en la que no es posible determinar cuál es la forma subyacente o la representación abstracta de una palabra por mera inspección de la forma superficial” (citado en Spencer, 1999, p. 106).

Considerar en este estudio el fenómeno de la opacidad permite generar una distinción entre palabras que poseen un segmento *anti* que es parte de la base (*antillas*) y palabras que poseen al segmento *anti* como un elemento que añade información a la base, esto mediante una relación de base y derivado en la que cada integrante es transparente, reconocible e interpretable semánticamente (*antimonopolio*) (RAE y ASALE, 2009).

3.1.6.2 Paradojas de encorchetamiento

Las paradojas de encorchetamiento son construcciones en las que pareciera necesario asignar dos estructuras de constituyentes a una misma palabra (Spencer, 1991), por lo que se evidencia un desajuste entre la estructura de significado de la

palabra y su organización formal (sintáctica o morfofonológica), ya que no hay una correspondencia entre las relaciones que se dan dentro de la palabra y las restricciones gramaticales que rigen su concatenación (Piera y Varela, 1999).

Lo anterior implica que un mismo material morfológico se puede organizar de distintas maneras, según el nivel de representación en el que se encuentre. Un ejemplo prototípico de este fenómeno son las distintas segmentaciones que se proponen para la palabra *antediluviano*, ya que para esta palabra una segmentación correcta, desde una perspectiva formal es $A = [ante[diluvia-ano]]$, puesto que es esperable que un prefijo como *ante-* se añada al adjetivo diluviano (Piera y Varela, 1999). Sin embargo, esta segmentación es inadecuada para un análisis semántico, puesto que *antediluviano* es entendido como ‘relativo a lo anterior al diluvio’ y por lo tanto exigiría una estructuración que de cuenta de este sentido $B = [[ante-diluvi]ano]$ (Piera y Varela, 1999).

3.2 Procesos de formación de palabras

3.2.1 Derivación

Dentro de los mecanismos de creación de palabras se pueden mencionar dos procesos fundamentales, la composición y la derivación, ambos métodos permiten crear una nueva unidad en la lengua por medio de la unión de otras. La derivación, particularmente, se caracteriza por generar una palabra por medio de la adjunción de un elemento dependiente (un morfema afijal) a un elemento independiente (un morfema basal) (Montero, 1991; Varela, 2018), como sucede en la prefijación, sufijación, infijación y circunfijación.

Una característica elemental de la derivación es su capacidad para producir cambios semánticos y categoriales, esto es posible por medio de la inserción de afijos léxicos, morfemas que se encargan de expresar estas nuevas informaciones y añadirlas al significado de la base (Varela, 1996). Cabe destacar que estos afijos se encontrarán

más próximos a la base que los morfemas flexivos y su aparición no tiene consecuencias para la organización sintáctica de la oración en la que se inserta la palabra (Varela, 2005).

3.2.1.1 Prefijación

La prefijación es un mecanismo de derivación que “crea una nueva palabra por medio de la anteposición de un afijo, llamado prefijo, a una base léxica” (Montero, 1991, p.81). En términos fonológicos, los prefijos no se funden con la base léxica, puesto que se mantienen claramente delimitados respecto a la raíz (Miranda, 1994). Esto se da gráficamente, por medio de la no confluencia de sus vocales, como es el caso de *contra-ataque*¹. Sin embargo, la tendencia en la oralidad es pronunciar ambas vocales como una sola, a menos que dicha elección comprometa la identidad de la palabra o genere una confusión (RAE y ASALE, 2010).

En términos gráficos, los prefijos manifiestan los límites de la derivación por medio de elementos como el guion para distinguirse de la base (*post-grado*) (Lang, 1997). Ejemplo de lo anterior es el uso del guion para diferenciar prefijos dentro del ámbito publicitario, ya que se puede afirmar que el prefijo mantendría una relación más independiente con su base que otros afijos (Vellón, 2012). Esta tendencia también se mantiene cuando los prefijos se añaden a siglas o nombres propios (*anti-VIH o declaraciones pro-Arafat*) (RAE y ASALE, 2010).

A diferencia de la sufijación, los prefijos no generan cambios categoriales, puesto que no forman parte de una clase gramatical intrínseca, sin embargo, estos morfemas sí se encuentran especializados, de manera que pueden seleccionar una determinada categoría gramatical para unirse. Un ejemplo de esto son los prefijos

¹ De manera preliminar, todos los elementos que se encuentren derivados por prefijación serán transcritos con un guion, para evidenciar el límite entre el morfema y la base, independiente si en el uso escrito el guion se utiliza o no.

intercategoriales como *des-* o *contra-*, los que pueden adjuntarse a bases verbales, nominales o adjetivales (Varela, 1999, 2005).

Sin embargo, la descripción relacionada con los requerimientos de selección que los prefijos presentan a la hora de seleccionar bases no ha sido sistematizada, razón por la priman clasificaciones basadas en el significado o la función que cumplen respecto a su base (Varela, 1999).

Los prefijos pueden combinarse de manera muy limitada en español. La reduplicación, por ejemplo, es la combinación de prefijos para lograr agregar intensidad o refuerzo a la base léxica, como en *archi-archi-archi-conocido*. Este tipo de unión solo tiene repercusiones connotativas en la palabra y no constituye un proceso de formación de nuevas unidades.

También, los prefijos se pueden combinar por medio de la recursividad, es decir, “la posibilidad de reiterar una pauta formal en el interior de un mismo esquema gramatical” (RAE y ASALE, 2010, p.117) como es el caso de *anti-anti-anti-misil* o *pro-pro-pro-ecologista*, en estos casos se crean nuevas palabras con un referente propio (Varela, 2005). De manera que un *misil* no es lo mismo que una *plataforma anti-misiles*, o que una *tecnología anti-anti-misiles*. Cabe destacar que la recursividad no está limitada por los mecanismos de formación de palabras sino más bien por la capacidad de procesamiento léxico del hablante o por la pérdida del referente en la palabra (Varela, 2005).

Los prefijos también tienen la capacidad de coordinarse, para esto las díadas que se coordinan deben compartir el mismo campo léxico (*pre-/post-*, *pro-/anti-*, *infra-/super*, etc.) y adjuntarse a la misma categoría gramatical (adjetivos denominales o nombres en aposición), como es el caso de *pre- y post- electoral* o *manifestaciones pro- y anti-aborto* (RAE y ASALE, 2010; Varela, 2005).

Los prefijos pueden aparecer en funciones similares a las que sintácticamente cumplen: preposiciones (*ante-sala*, *enjaular*), adverbios (*des-honesto*, *pre-cocinar*) y adjetivos (*cuasi-delito*). Cabe destacar que un mismo prefijo puede adoptar más de un

tipo de funcionamiento, como es el caso de *sub-*. Este puede funcionar como preposición, *sub-marino* = '[que está] bajo del mar' y como adverbio *subyacer* = 'yacer debajo' (Varela, 1999).

Los prefijos con función de preposición, es decir, que adquieren comportamientos de dicha clase gramatical, proceden de lenguas clásicas como el latín (*circun-*, *ex-*, *infra-*, *post-*, *pro-*, *sub-*, *ultra-*) o el griego (*anfi-* o *anti-*), algunas de ellas como, *ante*, *con*, *contra*, *en*, *entre*, *sobre* o *tras*, también conviven con sus formas prefijales equivalentes en el español (Varela, 1999). En términos semánticos, tanto los elementos que funcionan como preposiciones, como los que se manifiestan como prefijos heredaron algunos de los valores semánticos de sus lenguas de origen.

El significado mayoritario de los prefijos que funcionan como preposiciones es el locativo. Este sentido puede manifestarse por distintos grados y dimensiones, por ejemplo, los prefijos *intra-* (*intramuscular*) y *endo-* (*endoesqueleto*) indican una locación interna; *entre-/inter-* aluden a una posición que se encuentra 'en medio de'. En el caso de la locación exterior, esta puede entregar diversos matices, como *extra-* (*extramuros*, 'fuera de') o *tras-* ('más allá de') (Varela, 1999).

En el caso de la locación sin movimiento ('enfrente de', 'en torno a' o 'alrededor de'), se pueden mencionar los prefijos *anti-* (alomorfo de *ante-*, *antifaz*), *contra-* (*contra-ventana*) y *circun-* (*circun-navegar*). Los locativos de destino engloban a los prefijos *in-* (*im-portar*), *pro-* (*pro-seguir*), mientras que el significado de procedencia utiliza *de-* (*de-adjetival*).

Los prefijos con valores adverbiales pueden tener su origen en un adverbio (*mal*, *no*, *bien*, *casi*, *medio*), una preposición española (*sobre-cargar*, *entre-abrir*), una latina (*ultra-moderno*), una griega (*hiper-crítico*) o en un prefijo latino (*re-*, *semi-*) (Varela y Martín García, 1999).

En vista de que se habla de un prefijo que funciona como adverbio, este tenderá a adjuntarse a bases verbales y adjetivales con el propósito de modificar la acción o situación del verbo o la propiedad que presenta el adjetivo, respectivamente. Un ejemplo

de esto son algunos prefijos adverbiales que pueden modificar al verbo por medio de significados de reversión (*des-coser*), repetición (*re-aparecer*, *sobre-arar*) o que pueden determinar el modo en el que se desarrolla una situación (*mal-vivir*) (Varela y Martín García, 1999).

En términos semánticos, los prefijos adverbiales pueden tener diversos valores: (1) contrariedad (*a-*, *des-*, *in*) y contradicción (*no*²), estos tienen como función negar el significado de la base; (2) intensificación, el que indica diversos grados de valoración, como los significados de ‘muy’ o ‘mucho’ (*ultra-moderno*, *archi-original*, *extra-fino*, *hiper-crítico*, *ultra-congelar*) o ‘no completamente’ (*cuasi-humano*, *entre-fino*, *medio conocido*, *semi-nuevo*); (3) valoración negativa, encargado de modificar a bases adjetivas y verbales con el significado de ‘poco’ (*sub-desarrollado*, *infra-valorar*), (4) anterioridad (*pre-cocinar*, *ante-poner*) y (5) posterioridad (*post-poner*) (Varela y Martín García, 1999).

Los prefijos con función de adjetivo tienden a seleccionar bases nominales para modificarlas como lo haría un adjetivo pleno, es decir, restringiendo la extensión semántica del elemento base. De manera que, en términos de los significados que entregan, estos prefijos pueden hacer referencia al tamaño del referente (*micro-ficha*, *macro-molécula*, *sobre-carga*), a la valoración de las características de la base (*archi-enemigo*, *super-tarjeta*, *infra-vivienda*, *cuasi-delito*, *semi-hibernación*), la anterioridad del evento (*pre-guerra*, *post-manifestación*), la ubicación del fenómeno (*hipo-glucemia*, *hiper-tensión*), el carácter nuevo, distinto, igual, falso, contrario o cuantificador de la base (*neo-comunismo*, *hetero-sexual*, *homo-categorial*, *pseudo-teoría*, *anti-héroe*, *trimotor*) (Varela y Martín García, 1999, p. 5001).

² La presente investigación considera que *no* tiene un comportamiento adverbial de tipo negativo antes que prefijal. Sin embargo, se respeta la clasificación de las autoras, debido a que esta sección es una revisión teórica.

3.2.1.1.1 Problemas asociados con la prefijación

A la hora de estudiar la prefijación se presentan diversos problemas, ya que existen autores que proponen que el fenómeno más complejo de contener dentro de la morfología léxica es el de la prefijación, esto debido a su comportamiento irregular, pues algunos autores plantean que la prefijación puede ser considerado como parte de la derivación, mientras que otros plantean que debería pertenecer al campo de la composición (Alval, 1996).

Asimismo, existen autores como Almela (1999) que consideran que la principal complicación de la prefijación recae en el origen diverso que poseen los elementos que se denominan prefijos, más que la posición que ocupan dentro del proceso de derivación. Por ejemplo, existen prefijos que provienen de orígenes cultos donde poseían distintos grados de independencia (*neo*, *logo*, *seudo*), mientras que otros se encontraban lexicalizados o en vías de lexicalización (*ultra* o *super*), por lo que no resultaría sorprendente que al tratar de estandarizar las características de la prefijación se produjesen irregularidades (Miranda, 1994). Tal es el caso de los denominados prefijos cultos, como *des-*, *ex -*, *post-*, etc., los que constituyen un grupo de prefijos que posee una herencia etimológica preposicional latina, razón por la que en español se les considera como pseudoprefijos (Varela y Martín García, 1999).

El problema que rodea a estos pseudoprefijos es que su comportamiento posicional corresponde al de un prefijo (Varela, 2005), pero se diferencian del afijo debido a que estos morfemas pueden ser fácilmente identificables como elementos separados (Varela, 2005; Vellón, 2012), independencia que no se asocia con la definición tradicional de prefijo (Torres, 2011) y que también permite cuestionar el lugar de este tipo de procesos dentro de la derivación (Varela y Martín García, 1999).

Alvar (1996) propone la denominación de prefijos vulgares, los que son considerados como preposiciones que se unen, gracias a sus distintos grados de independencia, a otras palabras, de manera que pertenecerían al proceso de composición. El prefijo vulgar, debido a que se considera como un tipo de afijo, se

antepone a la base, mientras que, al ser vulgar o entendido como preposición, también puede aparecer independientemente, lo que le permite funcionar de manera separable. Un ejemplo de eso es el segmento *a* en *afluyente*³ (del verbo *afluir*⁴) que puede entenderse como un prefijo, y al mismo tiempo, coincidir gráficamente con la preposición *a* (Todos fueron *a* la fiesta), así, en ambos casos el segmento *a* estaría entregando una información relacionada con la dirección.

Además, existirían los prefijos cultos (Alvar, 1996), también llamados temas cultos o prefijoides (Varela, 2005), los que serían elementos que provienen de lenguas como el latín y el griego que pueden aparecer tanto en la primera como en la segunda porción de la palabra (*biblió-filo*, *filó-sofía*, *aero-fagia*), y que también, pueden recibir otros prefijos (*a-grafo*) o sufijos (*gráf-ico*) (Varela, 2005).

Estos temas cultos serían prefijos porque, al igual que los prefijos vulgares, pueden anteponerse a la base, pero son falsos ya que provienen de lenguas cultas y su rol dentro del español se basa en un ámbito de uso restringido, como son el lenguaje científico y técnico (Alvar, 1996; Varela, 2005).

En vista de las similitudes funcionales y los diversos orígenes etimológicos que componen los inventarios de prefijos, esta investigación entenderá el prefijo como aquel morfema que se añade antes de la base, es decir, se entenderá al prefijo según su característica posicional. Al considerar este criterio es necesario hacer una precisión con respecto a las palabras prefijadas que se encuentran lexicalizadas, como *pre-scribir*, ejemplo que no se considerará como una palabra prefijada, puesto que sus componentes se encuentran opacos⁵ en el uso actual, ya que cuando una palabra compleja tiene un significado que no se deduce de la combinación de sus partes, su estructura composicional ya no es transparente (Varela y Martín García, 1999).

³ Palabra basada en *afluir* y *-nte*, adjetivo, ‘que afluye’ (RAE, 2014).

⁴ ‘Dicho de una cosa: fluir hacia un punto’ (RAE, 2014).

⁵ La problemática de la opacidad fue abordada de manera teórica en la sección 2.1.6.1. de este capítulo. Para las implicancias metodológicas véase el capítulo 3 sección 2.2.3.

Otra complicación que existe dentro del estudio de los prefijos es que estos morfemas tienden a poseer alomorfos, los que son utilizados de manera simultánea en la lengua, como es el caso de *inter-/entre-*, *post-/pos*, *super-/sobre-*, entre otros. Esta diversidad, es caracterizada por autores como Lang (1997) como diacrónica, de manera que un prefijo puede especializarse por medio de una forma culta y otra popular dificultando su descripción.

Existen ciertos prefijos que pueden compartir su forma, pero tener diversos significados o también pueden existir dos morfemas distintos, con sus respectivos alomorfos pero que poseen el mismo significante. Un ejemplo es *a-*, morfema que posee dos significados . El primero tiene significado privativo, como en *a-moral* o *a-moralidad* (que posee el alomorfo *an-* como en *an-alfabeto*). Mientras que el segundo *a-* posee un significado locativo, como en las palabras *atraer*, *afluyente* (que posee el alomorfo *ad-*, *ad-posición*, *ad-yacente*) (Varela, 2005, p.61).

3.2.1.1.2 Significados de los prefijos

De manera general, es posible describir los prefijos como morfemas que poseen diversos tipos de significados, como locativos y comitativos (*en-*, *pro-*, *retro*, *contra*, *entre-*), temporales (*ante-*, *post-*), gradativos (*super-*, *mini-*), aspectuales (*re-*, *des-*, *auto-*), modificadores (*mal-*, *seudo-*) y negativos (*anti-*, *contra-*, *des-*) (RAE y ASALE, 2010; Varela y Martín García, 1999).

3.2.1.1.2.1 Locativos y comitativos

Este tipo de prefijos transmite el conjunto más numeroso de significados y se dividen según posición, dirección y procedencia (Varela y Martín García, 1999). Estos suelen adjuntarse a adjetivos relacionales y raramente a calificativos (RAE y ASALE, 2010).

Tabla 1: Prefijos locativos y comitativos (Adaptado de Varela y Martín García, 1999)

Significado	Significado específico	Prefijo	Alomorfos	Ejemplo
‘posición’	‘lugar en donde’ ⁶	<i>en-</i>	<i>in-/im-</i>	<i>En-cerrar</i> <i>in-scribir</i>
		<i>ante-</i>		<i>ante-poner</i>
	‘ante, delante de’	<i>pre-</i>		<i>pre-molar</i>
		<i>pro-</i>		<i>pro-mover</i>
			<i>pro-</i>	<i>por-venir</i>
	‘detrás, hacia atrás’	<i>pos-</i>	<i>post-</i>	<i>post-dorsal</i>
		<i>retro-</i>		<i>retro-visor</i>
		<i>re-</i>		<i>re-cámara</i>
	‘contra, junto a’	<i>contra-</i>		<i>contra-portada</i>
		<i>anti-</i>	<i><ante</i>	<i>anti-faz</i>
	‘al margen de’	<i>para-</i>		<i>para-psicología</i>
	‘interior de, dentro de’	<i>intra-</i>		<i>intra-celular</i>
		<i>endo-</i>		<i>endo-ósmosis</i>
	‘posición externa’	<i>extra-</i>		<i>extra-corporal</i>
		<i>exo-</i>		<i>exo-esqueleto</i>

⁶ Este morfema no es productivo en español, solo ha dejado algunos ejemplos opacos que se muestran en la Tabla 1.

		<i>sobre-</i>	<i>super-</i>	<i>sobre-salir</i>
	‘sobre, encima’		<i>supra-</i>	<i>super-dotado</i>
				<i>supra-nacional</i>
	‘inferioridad, atenuación, debajo de’	<i>hipo-</i> <i>sub-</i>		<i>hipo-dérmico</i> <i>sub-delegado</i>
		<i>meta-</i>		<i>meta-tórax</i>
	‘más allá de, al otro lado de’	<i>ultra-</i> <i>trans-</i>	<i>tras-</i>	<i>ultra-sonido</i> <i>trans-plantar</i> <i>tras-cutáneo</i>
	‘en torno, alrededor de’	<i>anfi-</i> <i>circun-</i> <i>peri-</i>		<i>anfi-teatro</i> <i>circun-navegar</i> <i>peri-cráneo</i>
	‘a través de, por’	<i>per-</i>		<i>per-noctar</i>
	‘en medio de, entre’	<i>entre-</i>	<i>inter-</i>	<i>entre-tela</i> <i>inter-dental</i>
	‘comitativo’	<i>con-</i>	<i>co-</i>	<i>con-vivir</i> <i>co-habitar</i>
‘dirección/ meta’	‘a, hacia’	<i>a-</i>	<i>ad-</i>	<i>a-fluir</i> <i>ad-nominal</i>
	‘desde dónde’	<i>de-</i>	<i>des-</i>	<i>de-verbal</i>

‘procedencia’ a’	‘de dentro hacia a fuera’	<i>ex-</i>	<i>es-</i>	<i>Ex-comulgar</i>
---------------------	------------------------------	------------	------------	--------------------

3.2.1.1.2.2 Temporales

Los prefijos temporales denotan nociones de precedencia temporal como *ante-* y *pre-* y de posterioridad, como *pos-*.

Tabla 2: Prefijos temporales (Adaptado de Varela y Martín García, 1999)

Significado	Prefijo	Alomorfos	Ejemplo
‘anterioridad’	<i>ante-</i>		<i>ante-proyecto</i>
	<i>pre-</i>		<i>pre-cocinar</i>
‘posterioridad’	<i>pos-</i>	<i>post-</i>	<i>pos-moderno</i>
			<i>post-operatorio</i>

3.2.1.1.2.3 Gradativos

Los prefijos gradativos son aquellos que miden o evalúan el grado con el que se manifiesta una propiedad. Estos grados pueden establecer jerarquías o niveles de relevancia, exceso o una pseudolocalización (jerarquías dispuestas verticalmente), razón por la que esta tipología se asocia con los prefijos locativos (RAE y ASALE, 2010).

Tabla 3: Prefijos gradativos (Adaptado de Varela y Martín García, 1999)

Significado	Significado específico	Prefijo	Alomorfos	Ejemplo
‘tamaño’	‘tamaño mayor’	<i>hiper-</i>		<i>hiper-mercado</i>
		<i>macro-</i>		<i>macro-fotografía</i>

	<i>maxi-</i>		<i>maxi-falda</i>
	<i>mega-</i>		<i>mega-ciudad</i>
	<i>super-</i>		<i>super-éxito</i>
	<i>macro-</i>		<i>macro-producción</i>
‘exceso’	<i>sobre-</i>		<i>sobre-dosis</i>
	<i>super-</i>		<i>super-abundancia</i>
‘tamaño menor’	<i>mini-</i>		<i>mini-cadena</i>
	<i>micro-</i>		<i>micro-ficha</i>
‘gradación positiva, máxima’	<i>ultra-</i>		<i>ultra-productivo</i>
	<i>archi-</i>		<i>archi-divertido</i>
	<i>extra-</i>		<i>extra-fino</i>
‘gradación intermedia’	<i>hiper-</i>		<i>hiper-sensible</i>
	<i>re-</i>		<i>re-buscar</i>
	<i>sobre-</i>		<i>sobre-cargado</i>
‘cualidad’	<i>cuasi-</i>		<i>cuasi-humano</i>
	<i>entre-</i>		<i>entre-fino</i>
	<i>medio-</i>		<i>medio-día</i>
	<i>semi-</i>	<i>casi-</i>	<i>semi-transparente</i>
	<i>infra-</i>		<i>infra-sonido</i>
	<i>hipo-</i>		<i>hipo-glucemia</i>
	<i>sub-</i>		<i>sub-alimentar</i>

3.2.1.1.2.4 Aspectuales

Los prefijos aspectuales tienden a influir en la acción verbal, modificando aspectualmente por medio de significados de reversión o iteración (RAE y ASALE, 2010). También se consideran aspectuales aquellos prefijos que producen nuevas relaciones gramaticales (reflexividad y causatividad) entre el verbo, el sujeto y su objeto (Varela y Martín García 1999).

Tabla 4: Prefijos aspectuales (Adaptado de Varela y Martín García, 1999)

Significado	Prefijo	Alomorfos	Ejemplo
‘reversión’	<i>des-</i>	<i>de-</i>	<i>des-aparecer</i>
			<i>de-crecer</i>
‘iteración’	<i>re-</i>		<i>re-hacer</i>
	<i>sobre-</i>		<i>sobre-asar</i>
	<i>sub-</i>		<i>sub-arrendar</i>
‘causatividad’	<i>a-</i>		<i>a-callar</i>
‘reflexividad’	<i>auto-</i>		<i>auto-denominan</i>

3.2.1.1.2.5 Modificadores

Estos prefijos tienen como función principal entregar información complementaria a la base, la que puede indicar una cantidad (cuantificadores) o una característica de la base (calificativos). Si bien dentro de la tabla presentada a continuación, se muestra un subgrupo denominado “de modo”, esta solo se ha mencionado para mantener fiel la clasificación que Varela y Martín García (1999) proponen. Sin embargo, para efectos del planteamiento de esta investigación, *mal* y *bien*

son considerados como adverbios que participan en procesos de composición (Sthélik, 2006).

Tabla 5: Prefijos modificadores (Adaptado de Varela y Martín García, 1999)

	Significado específico	Prefijo	Ejemplo
Cuantificadores	‘uno solo, único’	<i>mono-</i>	<i>mono-parental</i>
		<i>uni-</i>	<i>uni-personal</i>
	‘dos’	<i>ambi-</i>	<i>ambi-dextro</i>
		<i>bi-</i>	<i>bi-motor</i>
	‘tres’	<i>tri-</i>	<i>tri-color</i>
	‘cuatro’	<i>cuatri-</i>	<i>cuatri-motor</i>
	‘multiplicidad’	<i>multi-</i>	<i>multi-color</i>
		<i>poli-</i>	<i>poli-clínica</i>
De modo	‘mal’	<i>mal-</i>	<i>mal-tratar</i>
	‘bien’	<i>bien-</i>	<i>bien-hablado</i>
Calificativos	‘falso’	<i>pseudo-</i>	<i>pseudo-principio</i>
	‘igual’	<i>homo-</i>	<i>homo-sexual</i>
	‘distinto’	<i>hetero-</i>	<i>hetero-sexual</i>
	‘nuevo’	<i>neo-</i>	<i>neo-clasicismo</i>

3.2.1.1.2.6 Negativos

Estos prefijos niegan algún rasgo del significado de la base, por lo que la forma prefijada tenderá a ser el opuesto de la información presentada por la base, ya sea contrariedad, ausencia de acción, reversión de una situación (RAE y ASALE, 2010). En términos de Varela y Martín García (1999) los principales significados negativos son los de oposición, contradicción, contrariedad y privación.

Tabla 6: Prefijos negativos (Adaptado de Varela y Martín García, 1999)

Significado	Significado específico	Prefijo	Alomorfo s	Ejemplo
'oposición'	'oposición simple'			<i>anti-</i>
		<i>anti-</i>		<i>materia</i>
		<i>contra-</i>		<i>contra-</i> <i>guerrilla</i>
	'anulación'	<i>contra-</i>		<i>contra-</i> <i>aviso</i>
'contradicción',		<i>no</i> ⁷ -		<i>la no</i> <i>producción</i> <i>de aceite</i>
		<i>des-</i>		<i>des-leal</i>
'contrariedad'		<i>in-</i>		<i>in-</i> <i>capacitar</i>

⁷ Este caso presenta un problema parecido al de la sección de modificadores. Nuevamente, se busca respetar la clasificación de las autoras.

	<i>a-</i>	<i>an-</i>	<i>a-católico</i>
			<i>an-</i> <i>alérgico</i>
	<i>des-</i>		<i>des-</i> <i>confianza</i>
	<i>in-</i>	<i>i-</i>	<i>in-</i> <i>experienci</i>
'privación'	<i>a-</i>	<i>an-</i>	<i>a</i>
			<i>i-legal</i>
			<i>a-simetría</i>
			<i>an-</i> <i>ovulación</i>

3.2.1.2 Sufijación

La sufijación es un proceso de creación de palabras que consiste en la adición de un afijo al final de la base léxica. Este es el proceso derivativo más productivo del español, ya que los sufijos además de poseer distintos significados, alomorfos y manifestaciones polifuncionales se adjuntan tanto a verbos como a sustantivos y adjetivos (Varela, 2005).

Los sufijos poseen rasgos que se asocian a una categoría gramatical, razón por la que estas informaciones pueden ser traspasadas al producto de la derivación. Un ejemplo de esto es el sufijo *-ción*, el que traspasa dichas informaciones a la base a la que se agrega *demostrar* (verbo) > *demostra-ción* (sustantivo) (Varela, 2005),

Considerando lo anterior, se produce una derivación heterogénea cuando una base no posee la misma categoría gramatical que el sufijo y este último cambia la categoría de la base. Cuando se da la situación inversa, es decir, el sufijo añadido no modifica la categoría gramatical de la base, se denomina derivación homogénea.

El hecho que un sufijo no cambie la categoría gramatical de la base no implica que no seleccione ningún rasgo particular de la raíz a la que se une. Un ejemplo de esto es el sufijo *-ero*, ya que este no cambia la categoría gramatical de la base a la que se une, pero sí cambia el rasgo de animacidad, como, por ejemplo, *hotel>hotel-ero* ('persona que atiende el hotel') (Varela, 2005). De manera que la conexión que se establece entre un sufijo y una base implica un acuerdo de los requerimientos que cada uno necesita para que se pueda llevar a cabo la derivación.

Dentro de la sufijación existen algunos afijos que pueden tener más de una función, es decir, que son capaces de establecer distintas relaciones semánticas por medio de una misma forma, denominados sufijos polifuncionales. Un ejemplo es el sufijo *-dor*, el que aparece en palabras como *gobernador*, *secador* y *comedor*, puesto que en cada palabra otorga el significado de 'agente', 'instrumento' y 'lugar', respectivamente (Varela, 2005, p.44).

De manera contraria existen los sufijos homófonos, estos son aquellos que por medio de una misma forma gráfica pueden expresar diferentes significados. Un ejemplo de sufijo homófono es *-ería*, morfema que aparece en palabras como *bobería* y *hamburguesería*. En todos estos casos la forma gráfica es la misma, mientras que los significados de cada construcción son de cualidad y de locación respectivamente (Varela, 2005).

Lang (1997) también menciona que el estudio de los sufijos posee un gran nicho con respecto a las capacidades semánticas que cada partícula posee, puesto que en diversas ocasiones no es posible determinar con exactitud cuál es el significado de un sufijo, ya que estos morfemas tienden a la polisemia. Asimismo, Varela (2005)

considera necesario mencionar que existen sufijos que, a pesar de tener distintas formas, pueden entregar el mismo significado, es decir, son sinónimos.

3.2.2 Composición

La composición es un mecanismo de formación de palabras que consiste en la unión de dos o más lexemas (o bases) independientes para la creación de un tercero, sin la intervención de elementos ligados, denominado compuesto (Miranda, 1994; RAE y ASALE, 2009), esta reunión no es una simple agregación del significado de las palabras componentes, sino que es una producción de una nueva unidad (Miranda, 1994).

Los elementos que se unen para formar una palabra compuesta pueden ser palabras de una lengua o temas cultos de origen grecolatino. Si bien en la sección de prefijación se profundizó una definición acerca de los temas cultos, el criterio principal para no considerar a estos elementos como prefijos es que los temas cuando se unen entre sí son capaces formar nuevas palabras, mientras que los prefijos no pueden crear nuevas unidades por sí solos (Varela y Martín García, 1999).

3.2.2.1 Compuestos ortográficos

El compuesto ortográfico o léxico, como en los casos de *guardarropa* o *hojalata*, consiste en la combinación gráfica de dos bases que constituyen un significado unitario y constante. Cabe destacar que las unidades de un compuesto pierden su independencia sintáctica una vez que se unen para formar una nueva unidad, de manera que los formantes de un compuesto son inseparables, léxicos y poseen un orden fijo (Varela, 2005).

Una complicación que se da a la hora de estudiar compuestos ortográficos es la similitud que estos pueden tener con formaciones prefijales, razón por la que autores como Varela (2005, p.75) presentan los siguientes criterios para identificar a los compuestos:

- (1) Desde de un compuesto es imposible poder extraer uno de los constituyentes y hacer referencia a él en un sintagma (El *guardiacivil* > * Lo civil de la guardia)
- (2) Los elementos que forman el compuesto no pueden coordinarse independientemente con otros (José limpia botas y zapatos en el café de la esquina > *José es *limpiabotas(y)zapatos*).
- (3) En las construcciones coordinadas no se puede elidir el constituyente repetido (En el local guardo los muebles y también [guardo] la ropa > *El local sirve de guardamuebles y [*guarda*]ropa).
- (4) En un compuesto no se pueden introducir elementos externos, ya sean modificadores (Este aparato lava los platos muy bien > * Es un *lavaplatos* muy bien), pronombres, artículos o preposiciones (**guardaloscoches; paraelsol; hojadelata*, etc.).
- (5) Tampoco es posible alterar el orden de los constituyentes del compuesto (*mediodía*>**díamedio*).

En términos sintácticos, todo compuesto tiene un núcleo, el que en términos semánticos es un hiperónimo del complejo léxico, como es el caso de *aguanieve*, ejemplo de un tipo de nieve. Dependiendo de dónde se encuentre el núcleo de un compuesto es posible clasificarlos en endocéntricos y exocéntricos, el primer tipo consiste en formaciones del tipo *bajorelieve o aguanieve*, donde el núcleo se encuentra en la palabra compuesta. Mientras que el segundo tipo de compuestos posee el núcleo fuera de la estructura como en *ciempiés*, puesto que no es posible aseverar que esta palabra es un tipo de pie, sino que para comprenderla es necesario considerar que *ciempiés* es un animal de con muchos pies (Varela, 2005).

Cabe destacar que el núcleo del compuesto es el encargado de cargar y determinar las flexiones de género del compuesto. Además, el núcleo puede establecer relaciones de subordinación en palabras como *guardameta* (con el núcleo *guarda* a la derecha) o *terrateniente* (con el núcleo *teniente* a la izquierda) (Varela, 2005).

La coordinación presente en compuestos sigue el razonamiento prototípico de esta relación sintáctica, por lo que dos o más elementos de una misma jerarquía y categoría gramatical se unen por medio de una vocal de enlace para formar una nueva unidad, como *blanco + i + azul > blanquiazul* (Varela, 2005).

En compuestos del tipo *buenaventura*, la relación que se establece entre los elementos formantes es de modificación, en estos casos *buena*, que posee una naturaleza adjetival, se encarga de modificar o restringir la información del núcleo *ventura* (Varela, 2005).

En términos combinatorios, los compuestos ortográficos pueden crearse a partir de distintos modelos (en donde los más productivos son los compuestos N+A y V+N) y ser verbos, nombres o adjetivos, tal como se muestra en la Tabla N°7.

Tabla 7: Desglose de los patrones de combinación de composiciones y sus respectivas categorías gramaticales (Varela, 2005)

Ejemplo	Categorías combinadas	Categorías resultantes
<i>maniatar</i>	N+V	V
<i>malvivir</i>	Adv + V	
<i>limpiabotas</i>	V+N	N
<i>duermevela</i>	V+V	
<i>subeibaja</i>		
<i>hojalata</i>	N+N	
<i>guardiamarina</i>	N+A	A
<i>claroscuro</i>	A+A	

<i>pelirrojo</i>	N+A
<i>malsano</i>	Adv+A

3.2.2.2 Compuestos sintagmáticos

Además de la composición léxica, existen compuestos sintagmáticos. Estos son dos elementos que forman una nueva unidad semántica que no se encuentra unida gráficamente y que posee un comportamiento sintáctico semejante al de una frase (Lang, 1997).

Tal como se había mencionado en la sección anterior, los compuestos léxicos no permiten, con ciertas excepciones de oraciones fijas (*hazmereír o correveidile*), la incorporación de elementos funcionales como artículos, pronombres o preposiciones dentro de sí. En un compuesto sintagmático la unión de dos lexemas está mediada por elementos como artículos o preposiciones, elementos que acercan a la formación hacia un comportamiento parecido al de un sintagma.

Dentro de las composiciones sintagmáticas es posible mencionar tres tipos principales, los yuxtapuestos (también llamados binominales o libres), los preposicionales y los compuestos de nombre y adjetivo (Lang, 1997; Varela, 2005). Estos compuestos se diferencian según el grado en el que funcionan como una sola palabra, su grado de aceptación y frecuencia de uso (Varela, 2005).

Los compuestos yuxtapuestos, como *buque escuela* (*apositivo*) o *poeta-pintor* (*coordinado*) (Varela, 2005), se caracterizan por tener un significado unitario basado en la unión de dos lexemas, con distintas jerarquías. Así, un compuesto yuxtapuesto apositivo denota algunas de las propiedades de la entidad expresada por la composición, en el caso de *buque escuela* este es un ‘barco en que completan su instrucción los guardiamarinas o los alumnos de náutica’ (RAE, 2014). Mientras que un compuesto

coordinado, generalmente enlazado por medio de un guion, como *poeta-pintor* denota la entidad por completo, en la que los atributos de *poeta* y *pintor* se encuentran al mismo nivel.

Los compuestos preposicionales, como *máquina de coser*, son dos lexemas que se unen por medio de una preposición, los que semánticamente hacen referencia a objetos o conceptos (Lang, 1997), sin embargo, estos no funcionan como una sola unidad gráfica, sino que se asemejan a un grupo nominal, con la particularidad que sus componentes carecen de independencia sintáctica al intentar representar el significado total del compuesto.

Finalmente, los compuestos de nombre y adjetivo como *llave inglesa* o *alta mar*, son formaciones altamente lexicalizadas en las que dos unidades establecen una relación de modificación entre el núcleo nominal (que puede ubicarse a la derecha o a la izquierda, *mar* y *llave*, respectivamente) y el adjetivo (Varela, 2005).

3.2.3 Otros procesos de creación de palabras

3.2.3.1 Parasíntesis

La parasíntesis es un proceso de formación en el que dos morfemas libres y uno ligado se unen de manera simultánea y sin pasos intermedios para formar una nueva palabra, como es el caso de *sietemesino* o *quinceaño* (González, 1999).

Las palabras denominadas parasintéticas deben diferenciarse de otras unidades consideradas como “(1) *aguardentoso*, palabra que posee un antecedente (*aguardiente*) formado por composición y que posteriormente fue sufijado por *-oso*; (2) *centrodelantero*, palabra que pareciera cumplir con el requisito parasintético, pero que sí posee una palabra en español como unidad independiente *delantero*” (p. 445) y (3) *encerrar*, palabra derivada por medio de un afijo discontinuo, entendido por la tradición como un circunfijo *en-ar* (Pena, 1999; Varela, 2005).

3.2.3.2 Acortamientos, siglas y acrónimos

Los acortamientos son un ejemplo de cómo algunas palabras dentro de la lengua pueden experimentar reducciones, ya sea de algunos fonemas o de segmentos mayores, donde el producto resultante puede tener el mismo significado, pero una connotación diferente (Varela, 2005).

Los acortamientos tienden a predominar en la lengua oral, tener connotaciones afectivas o responder a necesidades prácticas del hablante, por medio de distintos mecanismos. Por ejemplo, existe la apócope, este tipo de reducción implica la eliminación del segmento final de la palabra (RAE y ASALE, 2010) como es el caso de *microbús*>*micro*. La aféresis, proceso contrario a la apócope, es un acortamiento en el que se elimina el segmento inicial de la palabra (Varela, 2005), como es el caso de *autobús*> *bus*. Acortamientos de este tipo se utilizan a la hora de formar hipocorísticos (formas diminutivas o afectivas), como el caso de *Francisco*>*Fran*, *Guadalupe*>*Lupe* (Varela, 2005).

Las siglas son las formaciones que se realizan por reducción de una frase larga o del nombre de un elemento por medio de las iniciales de cada palabra, como es el caso de la *Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)* o los segmentos iniciales del nombre original, como el *Ministerio de Educación (Mineduc)*.

Dentro de las siglas también existen formaciones que siguen el mismo tratamiento que una sigla, pero que se leen en base a un deletreo de cada uno de los grafemas, como es el caso de *DNI*, esto se explica debido a que la secuencia de sonidos no es aceptable dentro de la lengua (Varela, 2005).

Los acrónimos o cruces léxicos son denominados por Varela (2005) como un tipo especial de composición, los que se encuentran formados por dos palabras. Solo que para generar el cruce se toma un “fragmento inicial de una primera palabra y se combina con el fragmento final de una segunda palabra” (p.94), como es el caso de *bellestia* (*bello* y *bestia*) o solo una de las palabras experimenta una reducción (*choripán*

< *chorizo y pan*). Cabe destacar que los fragmentos que se utilizan en la formación de cruces léxicos no poseen un límite determinado, por lo que la unión se da en un segmento que compartan o que pueda adaptarse a los requerimientos fónicos de la contraparte (Varela, 2005).

A diferencia de otros procedimientos, como los acortamientos y las siglas, los acrónimos adquieren un nuevo significado, más específico y particular, el que no es necesariamente una suma de sus componentes, como lo que se esperaría de una composición.

3.3 Anti-

El prefijo *anti-* tiene su origen en el griego ἄντι-, donde poseía un valor de ‘oposición’. Sin embargo, también es posible rastrear este prefijo desde el latín, en donde funciona como un alomorfo de *ante*. Este último también es utilizado en el español actual con un valor locativo de ‘posición delantera’ como en el caso de *antesala* y con su forma alomórfica, *anti-*, como en *antifaz* (Huertas, 2015).

3.3.1 Caracterización semántica

Anti- es parte de los prefijos negativos, es decir, de aquellos que niegan algún rasgo del contenido de la raíz a la que se adjuntan (Varela y Martín García, 1999). Este morfema ha sido caracterizado por García Platero (1994) como uno de los prefijos más productivos dentro del español actual, principalmente, dentro del género de la prensa y el ámbito científico-técnico, por medio de sus significados de ‘oposición’ o ‘contrariedad’, ya que es posible parafrasear su significado por medio de frases como “en contra de X”.

Sin embargo, existen otros significados que *anti-* parece representar dentro de la prefijación negativa, como son los significados de ‘prevención’ (*antiarrugas*), ‘en

contra' (*antideportivo*), 'defensa' (*antiaéreo*), etc. (Lang, 1997; Varela y Martín García, 1999).

En el caso de *anti-* el rastreo de los significados que este prefijo posee se realiza mayoritariamente por descripciones generalizadas dentro de otros proyectos que describen la prefijación en general (Lang, 1997; RAE y ASALE, 2010; Varela y Martín García, 1999), mientras que de manera particular existen los estudios de Martín García (1996), Caramés (2000) y Huertas (2015).

Martín García (1996) considera que *anti-* al igual que otros prefijos representantes de la prefijación negativa pueden manifestar distintos significados. Uno de ellos es el de oposición, el que sería “una negación de algún rasgo semántico de la base mediante la oposición al significado que la base encierra, como es el caso de *anticonstitucional*” (p.134). En este tipo de ejemplos *anti-* no niega todo el contenido de la base (la constitución), sino que la negación se establece a partir de una oposición entre el término derivado y el de la base (existe algo que es *constitucional* y algo que es *anti-constitucional*) (p. 134).

‘Prevención’, se presenta como el intento de evitar que tenga lugar lo indicado por el nombre de la base del adjetivo. En caso de *antirreumático*, se denota la posibilidad de impedir el reuma. Este valor se asocia a términos médicos y científicos, por lo que en la actualidad este proceso es muy productivo, en especial con relación a las bases adjetivas denominales, como el caso de *antigripal*, en el que se presenta lo que algunos autores (Piera y Varela, 1999; Spencer, 1991) denominan como paradojas de encorchetamiento, ya que *antigripal* debería entregar el significado de *anti-* a *gripal*, es decir, ‘que previene lo relacionado con la gripe’, sin embargo *antigripal* es algo que ‘previene la gripe’ no a lo ‘gripal’ (Martín García, 1996).

Con respecto al significado de ‘prevención’, Martín García (1996) plantea que los adjetivos que se asocian a *anti-* tienen un valor semántico relacional-clasificador, mientras que con bases nominales, *anti-* se asocia principalmente con nombres que indican o producen efecto o resultado (*anticoncepción*, *antitanque*).

Otro significado planteado por Martín García (1996) es el de anulación, el que es entendido como una “[...] relación negativa se fundamenta en la desaparición de la base a partir de un derivado con un contenido semántico semejante al de la base, pero de signo opuesto, de modo que el derivado puede anular el contenido de la base” (p.135). Sin embargo, este significado no se presenta para el prefijo *anti-* sino para *contra-*, como en el caso de *contraaviso* (un aviso que anula el aviso anterior), lo anterior se corrige en Varela y Martín García (1999), en donde ambas autoras presentarán a *anti-* como un representante de la anulación.

Caramés (2000), considera que los prefijos son los únicos elementos capaces de expresar la negación morfológica, como es el caso de *anti-* y *contra-*. Sin embargo, la negación no es directa, sino que implica una gradación de distintos significados negativos. *Anti-*, por ejemplo, es un prefijo culto que se presenta en el ámbito científico-técnico con significados que este autor caracteriza como compactos, todos concentrados bajo el significado de ‘oposición a un contrario’, con un pequeño grupo que parece diferenciarse, el campo de los términos farmacéuticos, en los que la oposición tiene un carácter matizado asociado a verbos como *combatir*, *neutralizar*, *anular*, *moderar* o *curar*.

Huertas (2015) realiza una revisión diacrónica de *anti-* en el siglo XIX (por medio del Corpus del Español, Corpus de Diccionario Histórico y el Corpus Diacrónico del Español), sin embargo, esta investigación solo hace mención de los significados de la partícula sin una mayor caracterización acerca del comportamiento de estos dentro de la lengua, lo que podría favorecer, posteriormente y luego de generar distinciones entre todos los valores que *anti-* posee, una descripción acerca de los distintos comportamientos gramaticales que *anti-* adopta en la lengua.

Un elemento que resulta rescatable del trabajo de Huertas (2015) es la identificación de cuatro significados de *anti-*, los que a diferencia de las clasificaciones tradicionales no se presentan como etiquetas sino como paráfrasis de identificación. El primero denominado ‘contrario a N’, se relaciona con un significado de contrariedad

como el presente en *antiveneno* o *antiartístico*. También se menciona que la contrariedad se puede aplicar a los principios de la base, es decir, ‘contrario a los principios de N’, como es el caso de *anti-gramatical* entendido como ‘contrario a las reglas de la gramática’. Este mismo matiz se puede apreciar cuando *anti-* se relaciona con nacionalidades como *anti-británico* o *anti-rromano*, en donde *anti-* se presenta como ‘contrario a una nacionalidad o nación o lo relativo a ella’.

El segundo significado presentado por Huertas (2015) es el ‘que combate N’, este se encuentra derivado del de ‘oposición’, en el sentido de ‘combatir alguna enfermedad’ o de ‘anular a N’(significado que también es mencionado por Varela y Martín García, 1999), el que se presenta en casos como *antibacteriano* ‘que destruye las bacterias o impide su desarrollo’ o *antidiarreico* ‘que combate la diarrea’. Sin embargo, las distinciones que esta autora presenta en relación a este significado de *anti-* son poco evidentes, puesto que genera equivalencias que no se encuentran puestas a prueba y, por lo tanto, es difícil observar la distinción entre anulación, combate u oposición.

El tercer significado ‘que previene N’ se relaciona con la prevención de enfermedades o dolencias’, Huertas (2015) plantea que este significado se encuentra relacionado con el anterior debido a que ciertos medicamentos pueden prevenir y también combatir una enfermedad. Tal es el caso de *antivariólico*, palabra que Huertas plantea como lo que ‘previene o combate la viruela’. Sin embargo, la autora no genera más comentarios acerca de lo estrecho de la relación entre los significados, ni tampoco acerca de qué condicionamientos influyen en ella.

El cuarto, ‘que carece de N’ es uno de los últimos patrones detectados y se encuentra en palabras como *anti-etimológico* y *anti-magnético* los que presentan parafraseos del tipo ‘que no tiene base etimológica’ y ‘que no está sujeto a la influencia magnética’ respectivamente.

3.3.2 Caracterización sintáctica

En términos sintácticos, se plantea que el prefijo *anti-* tiende a unirse mayoritariamente a adjetivos, sin embargo, existen algunos casos en los que *anti-* puede unirse a bases nominales. En estos el significado de la palabra resultante posee el significado de ‘oposición simple’, como es el caso de *antiaborto* (Varela y Martín García, 1999). Sin embargo, algunos autores como Lang (1997) insisten en que el significado de *anti-* puede adoptar, en estas palabras, un matiz ambiguo, el que tampoco se encontraría descrito a totalidad.

Martín García (2001) propone que en español las unidades léxicas como *anti* y *pro* pueden modificar un nombre, razón por la que se han propuesto distintos tratamientos para las construcciones que estas partículas producen. Una primera posición es que se trata de prefijos que cambian la categoría de la base nominal como el caso de *tabaco*>*antitabaco*.

Una segunda postura implica que *anti-* y *pro-* son prefijos que conservan la categoría de la base nominal a la que se adjuntan, pero que la palabra prefijada es un adjetivo que toma la categoría de un sufijo cero, por lo que estas formaciones serían parecidas a estructuras parasintéticas como *monopolio*> *antimonopolio/anti-monopolista* (Fábregas, Gil y Varela, 2011). Como tercera opción, se plantea que *anti-* y *pro-* son prefijos que no cambian la categoría de la base, sino que el nombre prefijado modifica a otro nombre formando un compuesto (*chaleco salvavidas*, *ley antitabaco*) (Martín García, 2001). Por último, *anti-* y *pro-* pueden ser preposiciones que dan lugar a un sintagma preposicional capaz de modificar un nombre *tabaco*> *ley antitabaco* (Serrano-Dolader, 2003).

Martín García (2001) plantea que, a diferencia de los verdaderos prefijos, *anti* se encuentra menos unido (gráficamente) al nombre que precede, ya que aparece como palabra independiente, como es el caso de *colectivo pro/anti aborto*. Este ejemplo resulta interesante ya que *anti*, entendido bajo el razonamiento que presenta Martín García (2001), se comportaría de manera parecida a las preposiciones (*ley del aborto*,

ley pro aborto, ley antiaborto). Además, semánticamente, se asociaría con significados preposicionales como ‘en contra’. Siguiendo esta línea, al pensarse como preposición, *anti* también es capaz de unirse a un nombre o a un sintagma por completo [*asociación*] *anti- legalización del aborto*.

Serrano-Dolader (2003), también considera que las formaciones que involucran a *anti-* han traído consigo distintos problemas para los estudios de la lingüística, puesto que reconoce que el comportamiento de *anti-* puede interpretarse como un prefijo o una preposición.

Para intentar resolver esta dificultad de análisis, el autor presenta formaciones como *declaraciones antipartido* en las que *anti-* (como prefijo) modificaría al sustantivo *partido* y presentaría una función adjetiva, lo que podría sustentar su comportamiento como prefijo y como partícula transcategorizadora⁸ (Serrano-Dolader, 2003). Sin embargo, se rechaza la posibilidad que *anti-* funcione de manera transcategorizadora, ya que la partícula presenta comportamientos asimétricos en los resultados adjetivales que produce al derivar palabras (Serrano-Dolader, 2003). Dichas asimetrías se pueden apreciar en ejemplos del tipo *antidisturbios o antidroga*, los que parecen sustantivos que fueron derivados por un prefijo para transformarse en adjetivos, sin embargo, estos no aceptan grados comparativos “[*e*]ste policía es más *antidisturbios* que el otro” (p. 449) o intensificaciones “[*t*]ratamiento muy *antidroga*” (p. 449), características esperadas de una formación adjetival (Serrano-Dolader, 2003).

Serrano-Dolader (2003), también plantea una discusión en torno a si la partícula *anti* encabeza (como preposición) sintagmas preposicionales, como en “*movilizaciones anti construcción del nuevo túnel*” (p. 452). Sin embargo, las preposiciones son capaces de relacionarse con términos de distintas categorías, mientras que el *anti* preposicional

⁸ Cabe destacar que la presente investigación no considerará esta potencial característica de *anti-* dentro de su análisis debido a que los objetivos de la investigación se encuentran asociados a la naturaleza semántica del mismo y no a su comportamiento sintáctico, razón por la que este problema se menciona superficialmente.

solo se asocia a nombres. También, las preposiciones permiten dentro del complejo preposición-término artículos u otros determinantes “[c]ampaña contra la droga” (p. 453), mientras que *anti* tiende a unirse directamente a su término “[c]ampaña antidroga” (p. 453).

En vista de que los comportamientos de *anti-* y *anti* no cumplen a cabalidad con las características de las clases para las que se les propone, Serrano-Dolader (2003) considera que el formante *anti* se encontraría en una zona periférica entre las preposiciones y los prefijos, puesto que no es posible incluir de manera tajante a este elemento dentro de una categoría en particular, ya que comparte rasgos de ambas.

Otro comportamiento a considerar es el uso del guion que el segmento *anti-* tiende a presentar cuando se une a otros elementos, García Platero (1994) considera que la elección para colocarlo o no resulta azarosa y como no responde a patrones específicos, podría dar cuenta de una inestabilidad, la que estaría motivada por una posible evolución de *anti-* desde la categoría de morfema hacia la de palabra.

Lo anterior podría explicar la existencia de pares de palabras que puedan escribirse con o sin un guion, incluso cuando la última manifestación sería la predominante. En términos más discretos, la presencia o no de un guion podría dar señales acerca de la inestabilidad del estatuto de prefijo o palabra que este elemento ha ido desarrollando.

Dicha aseveración puede ser respaldada, también, por lo estudiado principalmente por Sthélik (2006) y Vellón (2012), ya que ambos mencionan la capacidad de algunos prefijos como *re-* y *anti-* de participar de manera independiente (como una especie de pseudopalabra) en anuncios publicitarios. Esto se sustenta gracias a la independencia semántica y posicional que *anti-* posee en publicidades relacionadas con el ámbito de la medicina o de la cosmética, géneros en los que se aprecia una gran productividad neológica (Sthélik, 2006).

En síntesis, el comportamiento que poseen las palabras que son derivadas por *anti-* reabre múltiples debates acerca de (1) los significados que esta partícula posee y

cómo se relaciona con sus bases, (2) la posibilidad de esta partícula de formar parte del conjunto de las preposiciones, de los prefijos o de algún otro tipo de formación (Serrano-Dolader, 2003) y (3) las condiciones que son necesarias para pertenecer al conjunto de los prefijos (RAE y ASALE, 2010). Por este motivo, la presente investigación intentará satisfacer el nicho investigativo asociado a la naturaleza semántica de *anti-*, ya que se cree necesario generar un catastro actualizado y exhaustivo de los significados que posee *anti-* y las relaciones que establece este elemento en la lengua española.

4 Metodología

4.1 Corpus y muestra

4.1.1 Corpus

El corpus que fue utilizado en esta investigación es el Corpus de Referencia del Español Actual (en adelante CREA), base de datos gratuita que recopila textos orales (10%) y escritos (90%) en español entre los años 1975 y 2004, gestionada por la Real Academia Española. Temáticamente, los textos presentes en el CREA transitan entre las áreas de ciencias sociales, política, economía, artes, ocio, salud, ficción, y ciencia y tecnología. Cabe destacar que no existe una declaración por parte de la RAE respecto a los criterios que rigen la elección de estas categorías o los elementos que las componen.

4.1.2 Muestra

4.1.2.1 Recolección, procesamiento y selección de la muestra

El CREA posee alrededor de 170 millones de formas, mientras que las palabras que presentaban *anti* (como un segmento textual y sin una función en particular) eran aproximadamente 67735. Por lo que para extraerlas, y considerando las limitaciones de la plataforma (un máximo de recuperación de 1000 casos, inhabilidad de recuperar afijos, saturación del servidor o desaparición de casos en búsquedas individuales), se

construyó un código de Web scraping en Python 3.6.5 para MACOSX denominado CREA Crawler.

El código (véase Anexo 7.1) consiste en una automatización del proceso de búsqueda que un lingüista realiza cada vez que realiza una consulta dentro del CREA, ya que este código no entró a los servidores propios del corpus, sino que rellenó los casilleros de búsqueda según los años en los que se quería realizar la consulta y, también, el elemento que se estaba buscando.

Posteriormente, el código seleccionó la búsqueda de “Concordancias” que la plataforma entrega para mostrar cada caso en de su respectivo contexto. Los datos entregados en cada página de resultados, al igual que su respectiva información bibliográficas, fueron copiados a un documento de texto sin formato (.txt).

Cabe destacar que existían dos limitaciones del CREA que el código solucionaba, la primera consiste en el hecho de que en cada página de resultados aparecían 20 casos con sus respectivas informaciones, por lo que el código automatizaba la copia de los datos y la transferencia de página en página. La segunda limitación se relaciona con el hecho que el CREA solo entrega los 1000 primeros casos de la consulta realizada, mientras que el código desglosaba el elemento para continuar la búsqueda, por ejemplo, *anti**⁹ presenta 67735 resultados, los que no serían entregados por la plataforma, así que el código desglosaba *anti* en *antia**, *antib**, *antiab***antiaba**, etc.

Si bien se mencionó que el CREA declaraba tener 67735 casos que contenían el segmento *anti*, este número no coincidió con los casos extraídos por el código o por el primer intento manual de búsqueda, ya que esta cifra corresponde a la totalidad de casos sin considerar formas repetidas o citas de un texto en otro, por lo que la extracción oficial consistió en 44893 casos.

⁹ “*” entendido como el comodín que permite sustituir cualquier número de caracteres.

Luego de obtener los múltiples archivos de texto que el código de extracción entregaba, todos los archivos de texto fueron unidos para formar un gran archivo en el que se encontraban los 44893 casos iniciales. Considerando que el formato que en el que el CREA entrega sus datos (Teletype Text¹⁰ <tt>), el documento de texto fue reordenado, segmentado y filtrado por medio de expresiones regulares¹¹ en el software SublimeText (v.3.1.1) (véase Anexo 7.2).

Gracias a lo anterior se creó un segundo documento (.csv) que contenía 803 casos. Estos constituyen todas las palabras que (1) cumplieron los requisitos solicitados por criterios de inclusión y (2) no fueron eliminados por los criterios de exclusión, los que serán denominados casos válidos.

Considerando que la investigación poseía cuatro objetivos específicos, de los cuales tres son de carácter descriptivo, el número de la muestra se determinó sopesando el total de casos que serían necesarios para realizar la prueba estadística en la que se basa el cuarto objetivo. Por lo que el cálculo de la muestra fue realizado a priori por medio del software G*Power (v.3.1.9.4). Gracias a esto, se determinó que la muestra debería tener 260 casos ($d = 0,29$, $\alpha = 0,05$, $w = 0,99$ y $CI = 5$), los que fueron extraídos aleatoriamente desde los 803 casos válidos.

4.1.2.2 Criterios de exclusión

Para determinar los casos válidos y, en vista de la complejidad de la partícula *anti* en español, no se propusieron, en una primera instancia, categorías previas (como lo son los términos de prefijo o preposición). Por lo que el criterio principal para extraer

¹⁰ Texto en el que los caracteres tienen una misma distancia predeterminada entre ellos. Este tipo de escritura está pensada para un cierto tipo de lector que solo funciona en formatos de una sola línea (Wood, 2018).

¹¹ Una expresión regular o regex es una secuencia de caracteres que permite definir un patrón de búsqueda (Goyvaerts y Levithan, 2009).

casos en una primera etapa fue que : el segmento *anti* debiese estar unido a la base, como en palabras como *antiaéreo* o *anti-ONU*, en los que fuese posible identificar el segmento *anti* y también comprender el significado previo de la palabra base.

Este criterio, excluyó (1) palabras donde *anti* pudiese identificarse como un préstamo del latín o del griego, como es el caso de *antillas*, *antipático*, *anticipo*, *antígenos*, *antibiótico*, *antiguo* y todos sus derivados, ya que en estos casos el nexo que se produce entre el segmento *anti* y la base se encuentra oscurecida por la historia particular de la palabra o responde a una formación por composición de raíces cultas; (2) palabras en las que *anti* fuese un alomorfo de *ante-* como en *antifaz* o *antiparra*, puesto que en estos casos el segmento *anti* presentaba significados que lo diferenciaban del morfema estudiado (como el locativo de *ante*).

También, se eliminaron todos los casos en los que *anti* (3) apareciera en otra lengua que no fuera el español, como es el caso de *anticipazioni*; (4) estuviese presente en palabras a las que no se les puede hacer un seguimiento, es decir, que solo aparecen en un solo caso del corpus y este no puede ser rastreado por medio de diccionarios u otros, por ejemplo, *antiballetística*; (5) fuese parte de palabras que consistían en creaciones literarias o personales que no se encontraran en la lengua de uso extendido, como *antipoemas* o *antipoesía*, este criterio se basa principalmente en la asunción de que el lenguaje literario no utiliza las reglas del lenguaje hablado cotidiano. También se excluyeron todos los casos en los que (6) la palabra con *anti* estuviese transcrita en el corpus con errores ortotipográficos y (7) que estuviesen presentes en textos que tuviesen una temática técnica, ya que como la literatura indica (García Platero, 1994) *anti-* tiende a aparecer en textos científicos, así que se prefirió utilizar solo el género de prensa. Esto, con el propósito de determinar el comportamiento de esta partícula fuera de un ámbito en el que se encontraba extendido.

Cabe destacar que la investigación reconoce el hecho que muchos subgéneros de prensa pueden presentar un uso técnico del lenguaje, razón por la que también se

eliminaron de la muestra todas las apariciones en las que *anti-* fuese usado en suplementos o facsímiles de una temática específica.

4.1.2.3 Criterios de inclusión

Como criterio de inclusión, y como se mencionó anteriormente, el primer requerimiento fue que el morfema de base funcionase por sí solo; es decir, se mantuvieron los ejemplos del corpus en los que el significado de la base se mostraba transparente. Así, fue posible distinguir las palabras que constituyen casos válidos (1) de los inválidos (2), dentro del corpus CREA.

(1) Casos válidos

- a. [...] contra el país no solo están creando un sentimiento *antiamericano* que no se sabe a dónde va a parar sino [...] (CREA, 1998).
- b. [...] radical, por su parte, sarcástico. Estos *antiparlamentaristas* a ultranza se estresaron con el [...] (CREA, 1986).

(2) Casos inválidos

- a. [...]. Este cuadro fue adquirido por el *anticuario* hace unos días en un pueblo de la Rioja de [...] (CREA, 1984).
- b. [...] cazadores perdieran un poco el control para que los *antillanos* comenzaran su letal bombardeo. Por momento [...] (CREA, 2000).

Considerando lo anterior, los casos que fueron incluidos en la muestra son aquellos en los que (a) se pudiese identificar *anti-* en su funcionamiento de prefijo, (b) la palabra base presente dentro de la formación pudiese seguir funcionando dentro del contexto de aparición, incluso sin que *anti-* estuviese adjuntado a ella, (c) dicho uso (con su significado y categoría gramatical respectiva) tenía que aparecer en un diccionario como el Diccionario de la Real Academia Española (RAE, 2014) y/o el Diccionario del uso del español (Moliner, 2007), esto con el propósito de comprender si el caso era lo suficientemente transparente como para ser incluido. Cuando un caso no cumplía con

los requisitos mencionados, este se declaraba como no rastreable y se eliminaba de la muestra.

Con respecto a las manifestaciones gráficas, se incluyeron palabras que poseían *anti-* tanto con guion como sin guion, puesto que la manifestación gráfica de la separación del prefijo no es un elemento que impacte en el uso de significados, sino que es un elemento que da cuenta de una elección particular que los hablantes utilizan para manifestar su concepción de independencia asociada hacia el prefijo (García Platero, 1994).

Cuando se encontraron casos en los que una misma palabra se manifestaba tanto con guion como sin guion, se tomó la siguiente decisión. Como ambas palabras tenían la misma función y significado, se eligió la opción más transparente de las dos apariciones, independiente de la marca gráfica. El mismo criterio se aplicó para palabras que no poseían guion, pero que sí repetían la vocal *i* (*antiinflamable* vs. *antinflamable*) o la consonante *r* (*antirracional* vs. *antiracional*).

En vista de que la presente investigación no consideraba elementos relacionados con la fuente de los textos, sino las formaciones con *anti-* y sus significados, el criterio oral vs. escrito no fue un elemento discriminador en la muestra, puesto que la distribución entre uno y otro dentro del CREA no era proporcional y no se encontraba bien descrita.

4.1.3 Procedimientos de análisis

El análisis se basó en tres etapas, (1) determinación de categorías gramaticales y (2) de los significados de *anti-* dentro de los derivados de la muestra; y (3) el análisis de la relación entre estos criterios.

4.1.3.1 Determinación de categorías gramaticales y organización de los datos

Para la primera etapa se tabularon, por medio del software Numbers (v 5.3), los 260 casos en las siguientes columnas (1) Segmento inicial (SegINI) en la que había una cadena de 53 caracteres que contenía un trozo de texto que precedía a la aparición de la palabra seleccionada; (2) Segmento final (SegFn) contenía la palabra seleccionada y, también, una segunda cadena de texto que completaba el contexto. (3) Lema, columna que contenía la palabra analizada (en género masculino y número singular) precedida por el segmento inicial y el final. De manera que entre las tres primeras columnas es posible leer una o dos oraciones que sirven de contexto para la palabra seleccionada.

El objetivo que perseguían estas tres columnas era aislar la palabra analizada y, al mismo tiempo, mantener el orden de las oraciones del texto fuente. Otra razón que motivó esta organización se debe a que el formato de la página de resultados del CREA entregaba un formato parecido.

Luego existe otra columna (4) para las categorías gramaticales de la base (CAT), la que sólo puede ser rellena con las etiquetas de adjetivo (A), sustantivo (S), verbo (V) y adverbio (ADV). A continuación, estaba la columna de significados (5), encargada de presentar qué significado de *anti-* (SigANT) se encuentra en la palabra analizada (significados que se presentarán más adelante en la sección 3.2.3.2). También existe una columna con el año (6) del caso analizado. Finalmente, hay una columna denominada Fuente (7), la que contenía información bibliográfica de cada palabra (véase Tabla N° 8).

Tabla 8: Ejemplo de tabulación de datos en hoja maestra de análisis

SegINI (1)	SegFn (2)	Lema (3)	CAT (4)	SigANT (5)	Y (6)	Fuente (7)
------------	-----------	-------------	------------	---------------	----------	------------

							PRENSA
							El Deber,
							05/06/2004:
							Cecilia Sanabria
[...] a poder	antiestrías						""¡Soy mamá
hacerle	(bromea). -						primeriza
publicidad	¿Después	antiestría	S	P	2004		BOLIVIA
también a	del						05. Asuntos
sus cremas	embarazo						domésticos
	querés [...]						(Santa Cruz de la
							Sierra), 2004

Después de organizar la carta maestra con las palabras seleccionadas se comenzó a determinar las categorías gramaticales de la base derivativa. Tal como se mencionó con anterioridad, y de acuerdo con la literatura, solo se etiquetaron categorías de sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios. Al igual que para determinar los casos que serían incluidos en la investigación se priorizó el comportamiento categorial que cada base tenía en el contexto en el que fue extraído, por lo mismo cuando existían algunas complicaciones o dudas respecto a qué categoría gramatical poseía cada palabra, se buscaba el uso más prototípico en los diccionarios de uso, como el que fue mencionado en el apartado anterior.

Cabe destacar que cuando se hacía mención a la determinación de la base esta no es estrictamente la base final, después de la adjunción del prefijo, sino que es la base inmediata antes de la derivación. Esta decisión sigue un criterio morfológico y no etimológico (o relacionado con la historia de la palabra) (RAE y ASALE, 2009), ya que el eje de la investigación está determinado por la transparencia de la palabra.

4.1.3.2 Caracterización de significados de *anti*-

La segunda etapa del análisis consistió en caracterizar los significados que *anti*-presentaba dentro de la muestra, razón por la que primero se realizó una revisión de la literatura con el fin de generar un catastro de los significados encontrados por otros teóricos.

Para esto, se desarrolló la Tabla 9, en ella se tratan de equiparar las distintas descripciones de los autores según los significados y los ejemplos que cada uno plantea en sus textos. Para esto la columna de significados presenta dos tipos de informaciones, la primera consiste en el nombre del significado (por ejemplo, “Oposición”) y la segunda es la frase, palabra o paráfrasis que el autor utilizó para operativizar el significado a la hora de presentar ejemplos.

Tabla 9: Recopilación de los distintos significados de *anti*- (Caramés, 2000; García Platero, 1994; Huertas, 2015; Lang, 1997; Martín García, 1996; Varela y Martín García, 1999)

Autor	Significado		Ejemplo
Lang (1997)	Protección o	‘protege’	<i>anti-aéreo</i>
	defensa	‘defiende’	<i>anti-tanque</i>
	Negación	‘poco’	<i>anti-higiénico</i>
Martín García (1996)	Negación de algún rasgo		
	Oposición	semántico de la base mediante la oposición al significado que esta encierra	<i>anti-constitucional</i>
	Prevención	Intento de evitar que tenga lugar el nombre de la base	<i>anti-gripal</i> <i>anti-tanque</i>

Varela y Martín García (1999)	Oposición	Oposición simple o contrariedad	<i>anti-partido</i> <i>anti-materia</i>
		Oposición de lo expresado en el nombre	<i>anti- droga</i> <i>anti-semitismo</i>
		Anulación del referente de la base	<i>anti-caspa</i> <i>anti-asmático</i>
		Prevención de las características de la base	<i>anti-arrugas</i> <i>anti-catarral</i>
Caramés (2000)	Oposición	‘oposición a un contrario’	<i>anti-robo</i>
Huertas (2015)	Oposición- Contrariedad	‘contrario a N’	<i>anti-higénico</i>
	Oposición- Combate	‘que combate N’ ‘que anula a N’	<i>anti-tetánico</i>
	Prevención	‘que previene N’ ‘que previene contra lo designado por la base’	<i>anti-rrábico</i>
	Carencia	‘que carece de N’	<i>anti-magnético</i> <i>anti-rrítmico</i>

4.1.3.3 Paráfrasis de identificación de significados

Después de constatar los significados que habían sido presentados respecto a la partícula estudiada, lo siguiente fue buscar pruebas que permitieran identificar y distinguir un significado de otro. Para esto se consideraron los significados que cada autor planteaba, sin embargo, resultó que las categorías y paráfrasis que planteaba Huertas (2015) presentaban diversas ventajas metodológicas importantes.

La primera consistía en la posibilidad de establecer un nexo entre esta investigación y la de Huertas (2015) por medio de la reutilización de los significados que ella encuentra y que presenta por medio de paráfrasis en su estudio. Ya que si es posible determinar que los casos presentados en el CREA siguen respondiendo a los patrones descritos en el CORDE se podría generar, potencialmente, una descripción de *anti*- desde los inicios del español hasta comienzos del siglo XXI.

El nexo temporal no era el único elemento de Huertas (2015) que favorecía su selección como herramienta. El trabajo de esta autora considera prácticamente todos los estudios que se han realizado respecto a *anti*-. De manera que usar las categorías que Huertas (2015) propone es, también, generar una relectura de los textos basales que tratan a este prefijo hasta la fecha (véase Tabla 9). Por lo que esta investigación decidió instrumentalizar sus hallazgos en forma de paráfrasis de identificación.

Lo anterior se debe a que los significados que Huertas (2015) describe en su estudio aúnan en una sola categoría (Prevención) (1) el concepto de Defensa de Lang (1997), (2) el significado que Martín García (1996) presenta como prevención, el que, además, es considerado como uno de los significados de oposición propuestos por Varela y Martín García (1999).

También, el estudio de Huertas (2015) (véase Tabla 10) permite solucionar, en una primera instancia, las complicaciones asociadas a los distintos significados de oposición, puesto que la autora divide a la oposición entre (1) la contrariedad (N), significado que es mencionado de diversas formas por Caramés (2000) y Varela y

Martín García (1999), y (2) la oposición de combate (M) (el que se encuentra presente de manera equivalente al significado de anulación). Por último, Huertas (2015) presenta el significado de carencia (R), significado que no es mencionado por otros autores de forma independiente.

Tabla 10: Paráfrasis de identificación según Huertas (2015)

	Significado	Sub-clasificación	Paráfrasis de identificación
Huertas (2015)	Oposición	Contrariedad (N)	‘contrario a N’
		Combate (M)	‘que combate N’
			‘que anula a N’
		Prevención (P)	‘que previene N’
			o ‘que previene contra lo designado por la base’
		Carencia (R)	‘que carece de N’

Considerando las ventajas que fueron mencionadas, las paráfrasis planteadas por Huertas (2015) fueron instrumentalizadas para realizar el análisis de esta investigación. Si bien estas paráfrasis no se encuentran validadas, el antecedente que justificó esta decisión radicó en la tradición de usar paráfrasis para evidenciar los significados de un elemento y el gran trabajo bibliográfico realizado por Huertas (2015).

En vista que las paráfrasis se basaban en una frase que debía ser ajustada a cada caso analizado, se esperaba que cada paráfrasis generara determinados intercambios, los que consideraban la independencia y transparencia de cada base. Para esto, y tal como se mencionó anteriormente, se aplicaron las paráfrasis a las bases inmediatas que se

presentaban antes de la derivación por *anti-*, tal como se puede apreciar en los siguientes ejemplos.

- A. Oposición – Contrariedad: *antimateria*
 - a. Paráfrasis: ‘contrario a N’
 - b. Resultado: algo contrario a la materia o algo opuesto a la materia
- B. Oposición – Combate: *anticaspa*
 - a. Paráfrasis: ‘que combate N’ o ‘que anula a N’
 - b. Resultado: algo que combate la caspa o algo que anula a la caspa.
- C. Prevención: *antiarrugas*
 - a. Paráfrasis: ‘que previene N’ o ‘que previene contra lo designado por la base’
 - b. Resultado: algo que previene las arrugas.
- D. Carencia: *antietimológico*
 - a. Paráfrasis: ‘que carece de N’
 - b. Resultado: algo que carece de una etimología o algo que no tiene etimología.

Los ejemplos anteriores también permiten observar cómo se tomaron las decisiones de análisis respecto a la utilización de las paráfrasis de Huertas (2015). Se privilegió un intercambio que evidenciara la transparencia entre el nexos prefijo-base y el significado que le entregaba dicho afijo a la raíz, razón por la que la base tenía que funcionar dentro de su contexto por sí sola.

4.1.4 Análisis de la relación entre categorías gramaticales y significados

4.1.4.1 Determinación de variables

La determinación de variables que se presentará a continuación se encuentra asociada a la prueba de χ^2 en la que se basa el objetivo (4). Considerando que cuando se habla de la prefijación se realizan menciones en las que un prefijo “selecciona” bases nominales (Varela, 2018) o “busca” ciertos rasgos de la bases para unirse, esta

investigación notó que no existe una descripción que permita estandarizar todos los requerimientos que el complejo afijo-base solicita, razón por la que este estudio no establecerá una relación preexistente de causa-efecto entre los acuerdos que la base y el afijo llevan a cabo para poder unirse, ni tampoco establecerá una direccionalidad del fenómeno, ya que los acuerdos del complejo podrían estar condicionados por diversas razones que conciernen tanto al afijo como a la base.

La primera variable (A) consiste en los significados de *anti-*. Estos tienen una caracterización discreta-nominal. Dentro de sus variantes es posible encontrar los distintos tipos de significados que *anti-* posee, como contrariedad (N), combate (M), carencia (R) y prevención (P).

La segunda variable (B) son los requerimientos solicitados por *anti-* a las bases. De manera preliminar, solo se considerarán como variable las categorías gramaticales a las que puede asociarse *anti-*, al igual que la variable (A), esta es discreta-nominal y dentro de sus variables están las categorías de sustantivo (S), adjetivo (A), verbo (V) y adverbio (AD).

4.1.4.2 Prueba estadística

Para realizar el análisis de la muestra se utilizó la prueba no paramétrica de χ^2 aplicada por medio del software RStudio (v.1.1.3.8.3)¹². La elección que subyace esta prueba se basa en el tipo de variables estudiadas (discretas-nominales) y en el hecho que esta investigación no busca establecer una direccionalidad (relación de causa-efecto) entre las variables (A) y (B), sino que tiene como objetivo determinar la existencia una asociación entre dos o más elementos. A continuación, se presenta la tabla de contingencia.

¹² Con R v. 3.5.1 de base.

Tabla 11: Tabla de contingencia para el tipo de significado y las categorías gramaticales de *anti-*

	Sustantivo	Adjetivo	Verbo	Adverbio
N				
M				
R				
P				

5 Resultados

5.1 Distribución de significados en la muestra

Los resultados de la investigación permiten aseverar que los cuatro significados de *anti-* propuestos por Huertas (2015) para el análisis del corpus CORDE, también aparecen en la muestra ($N=260$) del corpus CREA, en la cual poseen la siguiente distribución.

Tabla 12: Frecuencias de los significados de *anti-* respecto a la categoría gramatical de la base según Huertas (2015) en el corpus CREA

	Adjetivo	Sustantivo	Totales
N	85	123	208
M	13	26	39
P	3	8	11
R	2	0	2
Totales	103	157	260

Considerando la información presentada en la Tabla 12 se puede aseverar que el significado predominante dentro de los casos analizados es N ('contrario a N'), concentrando un 80% de la muestra (208 palabras, de las que 123 son sustantivos y 85

son adjetivos). El segundo significado más frecuente es el de ‘combate N’ (M) con una total de 39 casos (15%) de los cuales 26 son sustantivos y 13 son adjetivos.

El significado de prevención (P), que representa un 4,2% de la muestra, estaba compuesto de 8 sustantivos y 3 adjetivos. Por último, el valor de carencia (R) solo concentró un 0,8% de la muestra, con dos casos, ambos adjetivos.

Respecto a las categorías gramaticales de las bases, previas a la derivación de *anti-*, la clase sustantival es predominante dentro de toda la muestra (157 casos), independiente del valor que *anti-* adquiere (véase Gráfico 1), mientras que los adjetivos poseen 103 ocurrencias.

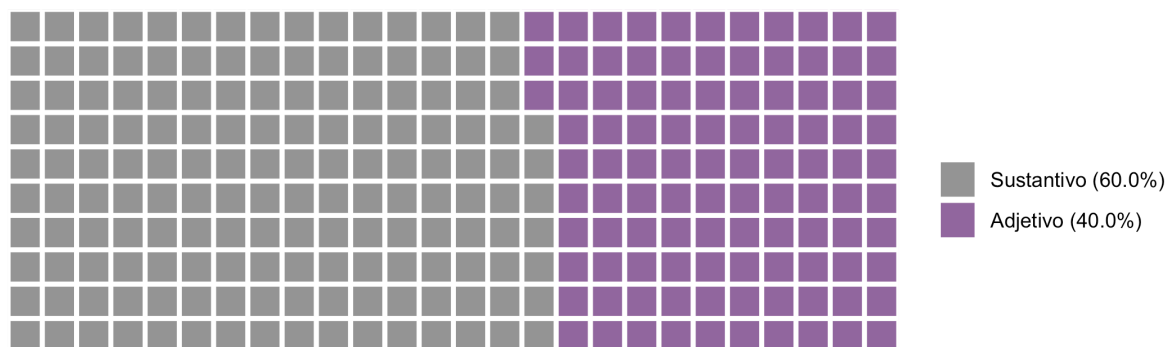


Gráfico 1: Distribución de categorías gramaticales de *anti-* en el CREA

5.2 Caracterización de los significados de *anti-* en la muestra

A continuación, se presenta la caracterización de los significados de *anti-* en la muestra del corpus CREA. Cada una de las secciones de este apartado posee una descripción general del significado que trata y, al menos, un ejemplo de cada categoría gramatical para cada valor del prefijo, es decir, un sustantivo y un adjetivo por cada significado de *anti-*.

Se podrá observar que existen ciertos valores como ‘contrario a N’ y ‘combate N’ que son caracterizados con más ejemplos que los tipos ‘previene N’ y ‘carece de N’.

Esto se debe a la cantidad de casos analizados, en los que N y M concentraban una mayor proporción de la muestra (véase 4.1). Cada ejemplo tiene un párrafo de contexto con su respectivo caso ennegrecido. Luego, se presenta la palabra seleccionada junto con las paráfrasis que fueron utilizadas para identificar a dicha palabra como parte del tipo de significado descrito en cada sección. Esto, con el propósito de que el lector pueda observar cómo se realizó el análisis y cómo se llegó a la conclusión que permitió caracterizar cada palabra con su respectivo significado dentro de la muestra.

5.2.1 ‘Contrario a N’

La primera clase de *anti-* es personificada por medio del significado ‘contrario a N’. Dentro de ella y gracias a los ejemplos de Huertas (2015) se identificaron tres subcategorías (A) contrario general (basado en casos que hacían referencia a contrarios relacionados con el significado de la base de la palabra derivada), como por ejemplo el tipo de contrario que se utiliza para la oposición a ideologías (*antidemocrático*); (B) contrario de principios, rechazo a los elementos fundamentales de la base (*antigramatical*) y (C) contrario a nacionalidades (*antifrancés*).

El valor (A), denominado por la investigación como contrario general, respondía a diversas paráfrasis, ya que esta subclase se encargaba de presentar aquellos ejemplos en los que la idea de contrario tenía que ver una oposición respecto a algo relacionado con la base. Así, bases adjetivales como *imperialistas* (*antiimperialista*) (1), sustantivales del tipo *peronismo* (*antiperonismo*) (2), *vertedero* (*antivertedero*) (3) y nombres propios como *OTAN* (4) o *Clinton* (5) (*anti-OTAN*, *anti-Clinton*) respondían a paráfrasis del tipo ‘contrario a lo relacionado con’ o ‘que están en contra de’.

- (1) Me parece que existe, pero hay que recordar que muchos países que ahora son imperio, como Estados Unidos, comenzaron como países *antiimperialistas* (CREA, 2000).

Antiimperialista

Lo que es contrario a la ideología del imperialismo.
En contra del imperialismo.

- (2) Ernesto Guevara de la Serna fue un muchacho asmático, perteneciente a una familia acomodada, que se recibió de médico sin calificaciones demasiado brillantes y, durante su paso por la universidad, militó en el **antiperonismo** estudiantil, adscribiéndose a la izquierda marxista [...] (CREA, 1997).

Antiperonismo

Lo que es contrario al peronismo.

En contra del peronismo.

- (3) El colectivo **antivertedero** emplazó además a la Junta para que dé a conocer un informe del Cedex, dependiente del Ministerio de Fomento, sobre la seguridad ambiental de las instalaciones del vertedero, que, según Ceballos, "está secuestrado y ocultado" (CREA, 1999).

Antivertedero

El colectivo que es contrario al vertedero.

El colectivo que es contrario a lo relacionado con el vertedero.

El colectivo que es opuesto al vertedero.

- (4) ¿La OTAN, responsable de la dictadura? Sí, creo que en cierta medida los sentimientos antiamericanistas y **antiOTAN** son muy fuertes entre los griegos, sobre todo en la gente joven -dice Yannis Haralambopoulos, diputado del socialista PASOK, principal partido de la oposición con el 25,33 % de votos (CREA, 1978).

Anti-OTAN

Es contrario a la OTAN.

En contra de la OTAN.

- (5) Entre todos los factores que los votantes -republicanos y demócratas- enumeran para justificar el voto "**anti-Clinton**", hay uno que se repite constantemente: el "presidente del cambio" no ha cambiado nada y ha caído prisionero del obsoleto "establishment", de la telaraña burocrática de Washington (CREA, 1994).

Anti-Clinton

Contrario a Clinton.

Contra Clinton.

Dentro del valor semántico 'contrario a N' fue posible observar que algunas bases son nombres propios, como los ejemplos (4) y (5). Si bien este tipo de base solo concentra un 10% del total de los sustantivos de la muestra es posible encontrar palabras formadas por una base de nombre propio (*anticastro*) y otra por medio de un sustantivo que denotaba el movimiento político basado en el individuo referido en el nombre

propio (*anticastrismo*). En los que los significados de *anti*- varían desde ‘contrario a N’ hasta ‘contrario al movimiento político o ideológico’.

- (6) "Lieberman manifestó públicamente su gran respaldo y admiración por el (ahora fallecido) líder de la FNCA, Jorge Mas Canosa", el "*anticastrismo*" de Florida, cuya poderosa organización logró mantener sin cambios una política inflexible de embargo contra la Isla durante 40 años (CREA, 2000).

Anticastrismo

Contrario a Castro.

Opuesto a Castro.

- (7) El oficial diario cubano Granma admitió ayer que el escritor peruano Mario Vargas Llosa "sigue siendo un canalla que escribe bien", lo que justifica la presencia de su obra literaria en Cuba, a pesar de su *anticastrismo* y conservadurismo político (CREA, 1997).

Anticastrismo

Lo que es contrario a la ideología del castrismo.

En contra del castrismo.

La segunda subcategoría (B) era entendida como un elemento que es o que se caracteriza por ser ‘contrario a los principios de N’, como es el caso de adjetivo *antihigiénico*.

- (8) ¿Por qué aparecen los lugares públicos, en especial los retretes y los parkings o lugares oscuros, sembrados de estos útiles que ahora son sólo *anti-higiénicos* restos? Una explicación, sería que los usuarios no desean hacerse conscientes por completo de los objetos que usan (CREA, 1996).

Anti-higiénicos

Lo que es contrario a los principios de la higiene.

Lo opuesto a los principios de la higiene.

Contra de los a los principios de la higiene.

A diferencia de la subclase de contrario general, el contrario de principios también puede ser entendido como un contrario que se opone hacia los fundamentos o elementos constituyentes de la base. De manera que palabras como *antimateria* respondían a paráfrasis del tipo ‘contrario a los principios de la materia’ o ‘opuesto a

los principios de la materia’. Esta nueva paráfrasis deja abierta la posibilidad de que un contrario de principios no solamente niega a la base, sino que la compara con el extremo opuesto o con su contraparte simétrica por medio de *anti-*.

- (9) Hasta la década de los sesenta se asumía que la **antimateria** era un perfecto reflejo de la materia, en el sentido de que las leyes de la física no cambiarían si un grupo de partículas fuese reemplazadas por sus antipartículas y observáramos los resultados en un espejo (CREA, 1996).

Antimateria

Opuesto a los principios de la materia.

El último subtipo de ‘contrario a N’ mencionado por Huertas (2015) se relaciona con una contrariedad asociada a naciones, como el adjetivo *antijaponés* (10), palabra que responde a perífrasis del tipo ‘contrario a los japoneses’ o ‘contrario a la nación de japon’. En ambos casos se hace referencia a un aspecto de la nación, ya sean sus habitantes, lo que representan o el espacio geográfico en el que se encuentran, dependiendo del contexto. Por ejemplo, el *antijaponés* que se encuentra presente en el extracto a continuación no puede entenderse por sí solo.

- (10) El sentimiento **antijaponés** crece en el gigante asiático tras la bacanal entre 400 nipones y 500 prostitutas chinas. Han pasado tres meses pero la herida sigue sangrando. Que organicen una orgía en tu territorio y con tus mujeres duele (CREA, 2003).

Antijaponés

Lo que es contrario la nación de Japón.

En contra de la nación de Japón.

Contrario a los habitantes de Japón

Contrario a la cultura japonesa.

5.2.2 ‘Combate N’

Otro valor de *anti-* que se encontraba registrado era el contrario de combate o ‘combate N’ (M), este grupo también concentra una gran parte de los casos (= 39), siendo el segundo significado más frecuente de la muestra. Al igual que N, el significado de combate que es registrado por Huertas (2015) también tiende a extenderse hacia otras

variantes del significado por lo que, de manera preliminar, este puede ser parafraseado por medio de verbos como *impedir*, *anular*, *evitar*, *destruir* e *inhibir* (Caramés, 2000).

Antidiarreicos (11), según lo presentado por Huertas (2015), es el ejemplo por excelencia de este valor de *anti-*, puesto que se refiere a medicamentos que combaten dolencias o enfermedades. Además, esta palabra responde a la paráfrasis a general de la categoría ‘combate la diarrea’. Sin embargo, *antidiarreicos*, también podría entenderse como un sustantivo que impide el desarrollo o el avance de la diarrea, lo que hace considerar que *anti-* tiene más especificaciones que las presentadas por el verbo *combatir*.

- (11) El dispositivo permitirá por primera vez conocer la verdadera acción de un medicamento sobre el órgano en cuestión. Como, por ejemplo, si los ***antidiarreicos*** intervienen sobre las secreciones del intestino o sobre la motricidad de la mucosa intestinal. (CREA, 1987)

<i>Antidiarreicos</i>	Combaten la diarrea.
	Impiden el desarrollo de la diarrea.

De la misma manera, *antimicrobiano* (12) y *anticoolesterol* (13) son palabras que cumplen con el criterio temático de Huertas (2015) referente a enfermedades o dolencias y que, además, pueden ser parafraseados por ‘combate N’. Sin embargo, nuevamente estos mismos ejemplos prototípicos introducen otros matices, como los personificados por verbos como *destruir*, *impedir* e *inhibir*, los que si bien son otras variaciones que Huertas (2015) si considera en el CORDE, cuando se hace referencia a ellos dentro del CREA, las variantes de ‘combate N’ parecieran ser más específicas y eficientes a la otra de entender el fenómeno al que se refieren.

- (12) Aunque ello sea sabido, este microorganismo coloniza el estómago de los seres humanos con una frecuencia que aumenta progresivamente con la edad: a los veinte años, un 20 por ciento de la población de los países industrializados tiene invadido el estómago por ese germen y nunca desaparece a menos que se administre tratamiento ***antimicrobiano*** adecuado (CREA, 1996).

<i>Antimicrobiano</i>	Que combate a los microbios
	Que destruye los microbios
	Impide el desarrollo de los microbios.

- (13) En el primero de ellos -un estudio llamado 4S- se probó que un fármaco *anticoolesterol* disminuye muy significativamente la mortalidad a largo plazo de los pacientes que han sufrido un infarto cardiaco (CREA, 1995).

<i>Anticoolesterol</i>	Que combate el colesterol.
	Que destruye el colesterol.
	Que inhibe el desarrollo del colesterol.

Un ejemplo más lejano a las convenciones de Huertas (2015) es el caso de *antitanque* (14), ya que este no coincide con el criterio temático basado en la medicina ni tampoco responde eficientemente a la paráfrasis basada en el verbo *combater*, sino más bien se entiende en como un ‘elemento que destruye tanques’. Basado en lo anterior es posible afirmar que este valor de *anti-* concentra la mayor diversificación de significados, los que se actualizan y especificarían respecto al CORDE.

- (14) El comandante de la división del Ejército israelí en la Galilea, Yair Golán, dijo que la excavadora que fue atacada el lunes por Hizbolá se adentró unos dos metros en territorio libanés antes de recibir el impacto de un misil *antitanque* que acabó con la vida de un soldado israelí (CREA, 2004).

<i>Antitanque</i>	Que combate los tanques.
	Que destruye tanques

5.2.3 ‘Previente N’

A diferencia de los dos significados más frecuentes de *anti-* en el CREA, el valor de prevención aparece notablemente menos en la muestra. Esto puede deberse a que

Huertas (2015) considera que este significado, el que también se refiere principalmente a dolencias y enfermedades, se encuentra derivado del de ‘combate N’, ya que de la misma forma en la que un elemento o efecto puede combatirse, este también puede ser prevenido.

Luego de observar los 11 casos que presentan un valor de prevención en *anti-* se pudo determinar que solo 6 tienen relación con la medicina (*antisarampionosa*, *antigripal* (15), *antidifteria*, *antipolio*, *anti-infarto*, *anticaída*), mientras que los otros 5 casos tienen una temática distinta (*antidesastre*, *antiaccidente* (16), *anticorrosión*, *antibala* (17), *antiatómico* (18)). Lo anterior coincide con la tendencia a la diversificación temática de las palabras que era derivadas por un *anti-* con valor de ‘combate N’. Sin embargo, estos 11 casos se diferencian respecto a los ‘combate N’ gracias a que se sigue usando la paráfrasis general basada en el verbo *prevenir* para determinar su significado.

- (15) Las actuales vacunas ***antigripales*** son eficaces para los tipos de virus que existen en España (CREA, 1986).

<i>Antigripales</i>	Que previene la gripe.
---------------------	------------------------

- (16) Todas [las viviendas] tienen parking privado con un cuarto de desahogo anexo, aire acondicionado en las salas de estar y en los dormitorios, calentador y central individual antintrusos y ***antiaccidentes*** (CREA, 1997).

<i>Antiaccidentes</i>	Que previene accidentes.
-----------------------	--------------------------

- (17) Bajo presión de una aseguradora local, 102 congresistas se han acogido a un plan que contempla la necesidad de llevar chalecos ***antibalas*** como uniforme de trabajo cotidiano. Una fórmula nada descabellada en un país sumido en un baño de sangre preelectoral en el que ser político equivale a ser un blanco fácil en la ruleta de la violencia diaria (CREA, 1997).

<i>Antibalas</i>	Que previene las balas.
	Que previene la acción de las balas.

- (18) Si uno vive -como le ocurre a Vietnam, Corea del Norte o Cuba- en un país objetivamente contrario a los intereses de Occidente, uno vive en la línea de fuego del Pentágono. Esa es la realidad. [...] Y está más allá -claro- de los valores, los nobles reflexiones y la buena voluntad de quienes no quieren ser víctimas del holocausto escondiendo la cabeza en la arena. Está demostrado que ése es el peor refugio *antiatómico* (CREA, 1983).

Antiatómico

Que previene los ataques atómicos.

5.2.4 ‘Carece de N’

Tal como se mencionó anteriormente, esta categoría solo posee dos apariciones dentro de la muestra (*antigravitatorio* y *antigoleadora*), las que no responden a la paráfrasis general del significado, sino son identificadas por medio de sus variantes, ‘no están sujetos a la influencia de N’ o ‘no tiene N’ respectivamente.

- (19) Las familias planetarias son las del planeta Harkkonen, a cuyo frente está el "barón volante", un ser granujiento provisto de un traje *antigravitatorio*, y del planeta Atreides, con el duque de Leto a la cabeza, y su hijo Paul como continuador (CREA, 1985).

Antigravitatorio

Que no está sujeto a la influencia de la gravedad.

- (20) Un cerrojo defensivo como el italiano podía ser roto de dos formas: con tiros desde fuera del área por el centro o con centros largos desde las esquinas. El Betis supo hacerlo. Rompió pronto su racha *antigoleadora* -cero goles en la Liga- y su criticada y menguada delantera tomó confianza en sí misma (CREA, 1977).

Antigoleadora

Que carece de goles.

Que no tiene goles.

Considerando los ejemplos presentados anteriormente, la Tabla 13 presenta un sumario de las paráfrasis generales de los significados de *anti-* y sus respectivas

variantes. Estas últimas fueron observadas durante el análisis de la investigación y, tal como se menciona durante esta sección, responden a significados más específicos.

Tabla 13: Desglose de significados de *anti-* con sus respectivas variantes según Huertas (2015)

Significados	
'contrario a N'	'que es contrario a un movimiento político, económico, etc.' o 'que es contrario a lo relativo a ellos'
	'contrario a los principios de N'
	'se opone/ contraría a nacionalidades' 'contrario a la nación', 'contrario a lo relacionado a la nación', 'contra la nación'
'combate N'	'que combate una enfermedad'
	'que destruye a N'
	'impide el desarrollo de N'
	'que detiene una enfermedad'
'previene N'	'que previene N'
'carece de N'	'lo que carece de X'
	'que no está sujeto a la influencia de X'
	'que no tiene X'

5.3 Prueba estadística

Con el fin de determinar una potencial relación entre los significados de *anti-* y la categoría gramatical de la base pre-derivación, se realizó una prueba de χ^2 . Para esto, primero, se presentó la tabla de contingencia propuesta en la metodología (véase Tabla 11) con ciertas modificaciones (véase Tabla 14).

La primera modificación implicó eliminar las clases de verbos y adverbios, las cuales no tuvieron ninguna aparición en la muestra. Cabe destacar que en los pasos previos de la investigación, durante el establecimiento de casos válidos (véase sección 3.2.2.1), sí se encontró un adverbio (*anticonstitucionalmente*), pero este no apareció seleccionado en la muestra aleatoria.

La segunda modificación consistió en considerar a los 2 casos del significado ‘carece de N’ (*antigravitatorio* y *antigoleadora*) como *outliers*, es decir, observaciones que se desvían notablemente de los demás miembros de la muestra y que pueden dar indicios de que ciertos casos podrían pertenecer a una población diferente a la estudiada (Everitt y Skrondal, 2010). Esta decisión se fundamenta en que ambos casos pertenecen a la categoría de adjetivo y que además su consideración hacía que la prueba de χ^2 no cumpliera con sus condiciones mínimas para ser aplicada (en los que en cada celda de la tabla de contingencia debe existir un valor mínimo de ≥ 1), por lo que la muestra final para la prueba de χ^2 tenía $N = 258$ casos.

Tabla 14: Tabla de contingencia para significados de *anti-* y categorías gramaticales según Huertas (2015)

Significado de <i>anti-</i>	Adjetivo	Sustantivo	Total
M	85	123	208
N	13	26	39
P	3	8	11

La prueba de χ^2 determinó que la relación entre significados de *anti-* y las categorías gramaticales de la base no es significativa ($\chi^2 = 1.4622$, $df = 2$, $p = 0.4814$). De manera que cada elemento ocurriría de manera independiente, es decir, que ambas variables no se encontraban relacionadas.

5.4 Dificultades del análisis y ajuste de categorías

Si bien durante el análisis se buscó etiquetar los casos de la manera más parecida a los criterios propuestos por Huertas (2015) muchas veces se presentaron casos en los que las distinciones de significados que esta autora proponía tendían a superponerse o carecían de precisión. Esto sucedía, principalmente, con las relaciones que se establecían entre (1) la noción de ‘contrario a N’ y el subtipo de contrario de principios, (2) la superposición que se producía entre ‘combate N’ y ‘prevención de N’ y (3) la ambigüedad de significados dentro y fuera de grupos nominales.

El primer desafío del análisis consistía en generar una descripción que pudiese contener a la noción oposición general (‘contrario a N’) y, que, al mismo tiempo, permitiese diferenciar los matices presentes dentro de ella, como es el caso de *antimateria*, el que no funcionaría exactamente bajo la noción de oposición de Huertas (2015). Con esto no se está aseverando que la noción de oposición no sea un significado asociado a *anti-* sino que mas bien en palabras como *antimateria*, el significado ‘*contrario/opuesto a la materia*’ es más bien una rama de la negación, la que generalmente se personifica por prefijos como *in-* y adverbios como *no*.

La razón por la que se plantea lo anterior tiene directa relación con la definición de negación que presenta Martín García (1996), en la que este significado niega completamente el contenido significativo de la base (p. 134), por lo que *antimateria* sería una *no-materia*. Bajo este razonamiento se estaría estableciendo una negación basada en la comparación de los elementos y de sus significados en su uso, en vez de una relación basada en la negación de un rasgo de la base o de la relación entre el término derivado y la base (p.134).

Un ejemplo de lo anterior es *anticonstitucional*, puesto que esta palabra no implica una negación de la base en sí, sino una negación de algo relacionado con la base, es decir, algo *anticonstiucional* es un elemento que niega una parte de constitución y no es una negación que afecte a toda la constitución o que niegue sus elementos formantes (características identitarias). De manera que la negación presente en *antimateria*

sobrepasaría la relación entre los rasgos y se establecería en base a la comparación de sus principios componenciales.

Otro elemento que apoya la aseveración anterior tiene que ver con las herramientas que se utilizan para determinar las palabras que pertenecen a la categoría de oposición ('contrario a X'). El nombre de la categoría presenta en sí misma una dificultad puesto que tiene dos acepciones, la primera, dicha de una cosa que es contraria o repugnante a otra y la segunda hace referencia a algo que está situado o colocado en frente de otra (RAE, 2014).

Las definiciones anteriores permiten observar que tanto la negación que parece en *antimateria* como la oposición presente en *anticonstitucional*, se engloban bajo una palabra que tiene dos acepciones que pueden considerarse como sinónimas, pero que dentro de la teoría representan dos categorías distintas, por lo que *oposición* propicia dificultades extras en el estudio de la negación.

Se podría proponer, incluso, que palabras como *antimateria*, entendidas hasta cierto punto como un ejemplo de negación fuesen consideradas como opuestos simétricos o comparativos, mientras que las otras, más abundantes en la muestra y mas prototípicas en su definición, fuesen entendidas como una oposición distintiva o basada en rasgos.

La segunda complicación que apareció de manera frecuente dentro de la muestra tenía relación con la pertinencia que existía entre considerar de manera separada las clases que se parafraseaban como 'previene N' y 'combate N'. Esto debido a que el valor prevención se propone como una equivalencia posible del significado 'combate N', ya que ambos, bajo los criterios de Huertas (2015), ocupan el mismo campo de temático y semántico.

La razón por la que se produce este cuestionamiento se debe a que, a la hora de analizar el CREA, tratando de mantener los criterios bases de la investigación, la temática médica no era la única que aparecía asociada a los valores de prevención o combate. Si bien esto es una diversificación interesante de la muestra, también hace

cuestionarse qué sucede con la paráfrasis de prevención cuando un elemento no es una dolencia, o si, en caso de que ese *anti-* se siguiese entendiendo como un elemento que previene una enfermedad, cómo este se diferenciaría de combatir, ya que ambos podrían entenderse de la misma manera, solo que el segundo tipo de combate se desarrollaría en un momento distinto al de la aparición de fenómeno.

El mejor ejemplo para esta disyuntiva se personifica en las vacunas, ya que, si bien están pensadas para prevenir una infección antes que esta se manifieste, ejemplos como *antitetánica*, *antigripal*, *anticorrosión* resultan problemáticos. Esto debido a que, para generar un análisis fiel a los criterios iniciales, sería necesario considerar elementos de la acción preventiva que hacen referencia a si la infección del tétanos se ha manifestado o no, o, si la vacuna se usa para combatir o para prevenir la infección.

Otro caso interesante es *antivándalos*, ya que la prevención no es específicamente la de una enfermedad, sino que más bien es una prevención de un efecto metafórico (vándalos, entendido, como una enfermedad de la sociedad). Si bien se entiende por qué Huertas (2015) presenta esta categoría asociada a enfermedades, una descripción del CREA debería considerar a prevención como aquel valor que representa el hecho de evitar un efecto negativo, de esta manera esta categoría sería funcional y eficiente respecto a los casos que ‘combate N’ selecciona.

Antibalas (21) es otro caso prototípico de las complicaciones que se encontraron durante el análisis. Esta palabra, desde la perspectiva del análisis, se transforma en otro ejemplo limítrofe entre los valores de combate y prevención. Debido a que, basados en Huertas (2015), no forma parte del vocabulario especializado de la salud (rasgo básico asociado a la prevención), ni tampoco es posible determinar el momento y motivo en el que se utiliza, por lo que comparte la misma dificultad que los términos relacionados con vacunas.

De manera que un elemento *antibalas*, en una primera instancia, se entendería como ‘un elemento usado para prevenir la acción de las balas’ y luego como ‘un

elemento que evita la acción/efecto/daño de las balas’. Lo anterior permite aseverar, nuevamente, que la temática asociada con la salud sobrepasa el comportamiento de este tipo de palabras dentro del CREA, haciendo aun más necesario replantearse dichas clasificaciones.

- (21) Bajo presión de una aseguradora local, 102 congresistas se han acogido a un plan que contempla la necesidad de llevar chalecos **antibalas** como uniforme de trabajo cotidiano. Una fórmula nada descabellada en un país sumido en un baño de sangre preelectoral en el que ser político equivale a ser un blanco fácil en la ruleta de la violencia diaria (CREA, 1997).

El tercer desafío que surgió del análisis fue la ambigüedad de significados dentro y fuera de grupos nominales. Esta investigación tenía como objetivo caracterizar las formaciones de *anti-* en el CREA, sin embargo, existieron casos en los que la palabra por sí sola tenía un significado y cuando se le consideraba dentro de su grupo nominal tenía otro. Si bien siempre se prefirió la primera aproximación a la hora de etiquetar los significados de *anti-*, los casos presentados a continuación se mencionan como un antecedente a las dificultades del análisis que fueron presentados en los párrafos anteriores.

El ejemplo (22) contiene la palabra *anticorrupción*, al analizarla de manera independiente responde a ‘contrario a la corrupción’, lo mismo sucede con *antipiratería* (‘contrario a la piratería’) (23). Sin embargo, cuando estas palabras se consideran dentro de su respectivo grupo nominal y pasan a ser adjetivos, *operación anticorrupción* y *operativos antipiratería* el significado cambia desde oposición hacia el de ‘combate la corrupción’ o ‘combate la piratería’.

- (22) Antonio di Pietro, el entonces fiscal de la operación **anticorrupción** “Manos Limpias”, fue quien dirigió el caso (CREA,1995).

- (23) La fiscalía especial de Delitos en Propiedad Intelectual e Industrial de la PGR realizó 182 operativos **antipiratería**, incautó 567.248 bienes falsificados y detuvo a 52 personas (CREA,1997).

Lo mismo sucede con *antiaccidentes* (24), palabra que de manera aislada responde, según la descripción de Huertas (2015), a la paráfrasis de ‘prevención’, sin embargo, *central individual antintrusos* y *antiaccidentes*, se refiere a una central que ‘evita o impide el desarrollo de accidentes’, descripción que la autora presenta dentro del significado de ‘combate N’.

- (24) Todas [las viviendas] tienen parking privado con un cuarto de desahogo anexo, aire acondicionado en las salas de estar y en los dormitorios, calentador y central individual antintrusos y *antiaccidentes* (CREA, 1997).

5.5 Ajustes a los valores semánticos de Huertas (2015)

Luego de realizar el primer análisis basado en las descripciones de Huertas (2015) se comprobó que no existía una relación entre las categorías gramaticales de las bases derivadas y los significados de *anti-*, de manera que ambas variables funcionaban independientemente. Sin embargo, luego de considerar las dificultades del análisis, las que fueron presentadas en el apartado anterior, se reactualizaron las categorías y se repitió el etiquetaje.

La categoría de oposición se dividió entre la oposición general o de rasgos (N) que responde a la paráfrasis ‘contrario a N’ y la oposición simétrica o comparativa (O), la que permite un intercambio de *anti-* por el adverbio *no* o el prefijo *in-*. La categoría de ‘combate N’ se combinó con la de ‘prevención’, esto basado en el razonamiento de Huertas (2015) en que el límite entre ellos era difuso y el segundo se derivaba del primero. Esta unión se realizó con el propósito de eliminar la brecha que existía entre la diversidad de palabras y los nuevos comportamientos generados por la diferencia temporal que existían entre las bases de datos.

Con el ajuste anterior se planteó una nueva tabla de contingencia para realizar una prueba de χ^2 con la nueva distribución de frecuencias (véase Tabla 15). Sin embargo, la prueba aplicada tampoco resultó significativa ($\chi^2 = 2.0095$, $df = 2$, $p\text{-value} = 0.3661$).

Tabla 15: Tabla de contingencia de significados de *anti*- y categorías gramaticales de la base, según el ajuste hecho a Huertas (2015)

	A	S	Totales
N	69	94	163
M	16	34	50
O	16	29	45
Totales	101	157	258

Luego de considerar que los valores p seguían sin entregar un resultado significativo para la interacción de variables propuesta, incluso después de hacer los ajustes y actualizaciones discutidas en el apartado anterior, se reflexionó acerca de la causa que podía generar esta falta de significatividad, ya que independiente de que la relación propuesta por esta investigación no fuese significativa, la interrogante general permanecía.

La principal causa que condiciona la falta de significatividad es que en términos teóricos no es posible rechazar H_0 , es decir que, basándose en los datos que se tenían las dos variables estudiadas son independientes ($p\text{-value} = 0.366/0.481 > \alpha = 0.05$). Otra causa puede deberse a que el poder de la prueba ($1-\beta$) es bajo, sin embargo, este elemento fue controlado cuando se calculó el tamaño de la muestra a priori ($w = 0.99$), por lo que esta causa quedaría descartada.

Por último, otro elemento que podría influir en la significación de la prueba es que los datos y categorías no contienen información suficiente para rechazar H_0 . Esta causa resuena a la hora de recordar la gran discusión que existe acerca de las clasificaciones de los significados de *anti*-, ya que una prueba de χ^2 no descarta el hecho que incluso las categorías de Huertas (2015), con sus ventajas comparativas respecto a

otras clasificaciones, no sean las más adecuadas para determinar la existencia de una relación.

Para poner a prueba lo anterior la investigación utilizó la submuestra de ‘combate a N’ ($N = 51$) para determinar si otros criterios podrían dar o no indicios acerca de la eficiencia de las categorías. Esto por medio de un cambio de perspectiva respecto al criterio de clasificación general. La investigación seleccionó al valor M debido a la diversidad de verbos que aparecen en las paráfrasis de identificación asociados a este significado de *anti-*, como lo son *combatir*, *neutralizar*, *anular*, *moderar*, *impedir*, *detener*, *destruir*, *evitar* o *inhibir* (Caramés, 2000; Huertas, 2015).

Como los valores de ‘combate N’ eran tan pequeños, no era posible aplicar una prueba de χ^2 , por lo que esta se reemplazó esta por la prueba exacta de Fisher, la que permite poner a prueba la misma hipótesis de χ^2 en tamaños muestrales más pequeños, por medio de tablas de contingencia de 2×2 . Para cumplir este último requerimiento los verbos que condicionan las paráfrasis de ‘combate a N’ dentro del CREA (*combatir*, *impedir*, *evitar*, *anular*, *destruir* e *inhibir*) se agruparon en dos clases, (1) las que se fundamentan en una interpretación de oposición en la que un grupo (GA) trata de parar el evento/fenómeno bajo el razonamiento de que este no volverá a ocurrir (*impedir*, *anular* y *destruir*), mientras que el otro (GB) lo hace sabiendo que existe la posibilidad que fenómeno resurja o no se detenga completamente (*evitar*, *combatir* e *inhibir*), tal como se puede apreciar en la tabla de contingencia presentada a continuación (véase Tabla 16).

Tabla 16: Tabla de contingencia de significados de ‘combate N’ en el CREA

	Adjetivo	Sustantivo
GA	7	26
GB	9	9

Luego de determinar los valores de la tabla de contingencia se aplicó la prueba exacta de Fisher, la que entregó un valor $p = 0.057$ no significativo. Sin embargo, este valor p también es entendido como marginal ($0.05 < p < 0.2$). Con respecto a esto se puede decir que esta caracterización limítrofe o marginal evidencia el hecho que el resultado puede ser tanto significativo como no significativo, sin que exista un juicio, ya que es necesario conseguir más datos (Kim y Bang, 2016).

Por lo que se puede afirmar que cuando se hacen cruces de categorías y valores de *anti-* basados en otros rasgos del significado, como es el caso de los verbos que parafraseaban a ‘combate N’, el valor p sugiere que para obtener un juicio significativo se debe continuar analizando esta nueva perspectiva, ya que no se rechaza con una completa certeza debido a la falta de evidencia.

6 Conclusiones

La investigación presentada tenía como objetivo general caracterizar al prefijo *anti-* dentro del español. Esta premisa se basaba en la necesidad de entregar descripciones aterrizadas, tanto temporal como teóricamente, a fenómenos que ponían en tela de juicio nociones básicas de la teoría gramatical. Sin embargo, la primera conclusión a la que se puede llegar es que *anti-* acepta algunos rasgos generales de la tradición, pero no todos, por lo que esta investigación tuvo como principal hallazgo comenzar a entender el por qué.

Cuando se describieron los significados de *anti-* en el CREA, esta partícula no tuvo ningún inconveniente en responder a categorías que ya habían sido planteadas para este prefijo en otros estudios, como el de Huertas (2015) formulado en base al CORDE, ya que *anti-* mantiene muchos de sus significados (‘contrario a N’, ‘combate N’, ‘previene N’ y ‘carece de N’) en el traspaso de un corpus a otro. De hecho, el significado más frecuente, independiente del corpus de estudio, sigue siendo ‘contrario a N’.

Lo planteado anteriormente solo tiene 2 excepciones, puesto que en el CREA se encontraron algunos matices de significado en palabras del tipo *antimateria*, las que incorporarían el campo de la ‘negación’ al inventario de valores semánticos de *anti-*. La segunda excepción tiene relación con la noción de ‘carece de N’, la que ahora podría clasificarse de manera más exacta como un ejemplo privativo del prefijo.

Respecto a las características de las bases, la categoría gramatical predominante en las derivaciones en las que participa *anti-* continúa siendo el sustantivo. Cabe destacar que gracias a la diversidad de temáticas que el género de prensa entregó, se aprecian ciertas tendencias en las que el significado de ‘contrario a N’ se asocia principalmente a sustantivos y adjetivos relacionados con ideologías, mientras que el valor de ‘combate a N’ pasa de dedicarse solamente a dolencias, a también dar cuenta de herramientas y armas.

La categoría de nombre propio resultó ser un hallazgo que evidencia la gran diversidad y capacidad de revitalización que posee el prefijo estudiado. Esto debido a que los 15 casos observados hacían referencia a figuras públicas (*anti-castro*). Personajes que luego eran representados, por medio de la ideología que personificaban, en sustantivos (*anticastrismo*).

A la hora de comprobar la existencia de una relación entre la categoría gramatical y los significados de *anti-*, se determinó que ambas variables no se encontraban asociadas. Esto, debido a que no se observó una significación estadística que respaldara la interacción propuesta por el estudio. Sin embargo, se encontraron evidencias respecto a que un cambio en la perspectiva de clasificación y en los mecanismos de identificación de los significados de *anti-* podría, quizás, dar pie a nuevos hallazgos.

A pesar de los resultados presentados anteriormente se deben declarar las siguientes limitaciones muestrales y metodológicas. En términos de los casos analizados, estos tienen una antigüedad que podría orientar los descubrimientos de este estudio hacia un estadio de la lengua que no representa de la manera más exacta el comportamiento actual de *anti-*.

Metodológicamente hablando, las paráfrasis propuestas para la identificación de los significados de *anti-* no son suficientes para englobar la complejidad del prefijo, puesto que al utilizarlas estas pruebas entregan información acerca de cómo asociar las categorías preestablecidas por la bibliografía a *anti-* y no como *anti-* se comporta realmente. De manera que las clasificaciones de *anti-* fuerzan la interpretación del prefijo cuando este se encuentra en contexto, razón por la que quizás *anti-* aun no responde de manera tan satisfactoria a ellas.

Una evidencia de lo anterior es que muchos autores presentan, en el caso de ‘combate a N’, diversas paráfrasis para un mismo valor semántico. El hecho que un valor como ‘combate a N’ tienda a desglosarse en verbos que no representan exactamente la misma realidad, como es el caso de *destruir*, *anular*, *evitar*, *impedir* y *inhibir*, etc., habla de una inestabilidad o de la falta de precisión que estas paráfrasis poseen para caracterizar al prefijo estudiado. Por lo que la complejidad de *anti-* no radicaría en sí mismo, sino en el grado de validez que las herramientas que han sido utilizadas para estudiarlo poseen.

Considerando las dificultades que este estudio enfrentó propongo las siguientes proyecciones: a modo general creó necesario realizar un metaanálisis de las herramientas que han permitido, hasta ahora, clasificar a *anti-* dentro del español. Esto motivado por la paradoja a la que el lingüista se enfrenta cuando intenta describir al objeto de estudio por medio del mismo.

Un ejemplo de lo anterior es la reflexión que se generó respecto a la noción de oposición y a la gran diversidad de verbos que caracterizan los significados de combate de *anti-*, puesto que combatir algo podría implicar una oposición activa, mientras que estar en contra de algo, como es el caso de una ideología, entrega un matiz más pasivo a la oposición.

La mejor aproximación para revisar lo anterior sería por medio de una caracterización de los rasgos semánticos de cada verbo utilizado para parafrasear los significados de *anti-*, esto con el propósito de separar las herramientas del fenómeno estudiado. Más específicamente propongo comprobar si las palabras en las que se basan

las herramientas del análisis dan pistas acerca de cómo el hablante instrumentalizó y comprendió el significado, en vez de fijarse solamente en la palabra, ya que ese último método aun tiene falencias.

Retomando la idea que se desarrolló al comienzo de este capítulo, respecto a las razones por las que *anti-* no se ajusta completamente a las clasificaciones propuestas por la teoría gramatical, se puede decir lo siguiente. El hecho que *anti-* y, hasta cierto punto, la prefijación, sean una excepción constante dentro de la teoría morfológica puede un indicio de que tanto las categorías discretas como las herramientas que actualmente se utilizan para describir fenómenos como *anti-* no son del todo suficientes, ya que, gracias a la gran diversidad de comportamientos que este prefijo posee, su complejidad sobrepasó la descripción tradicional.

Lo anterior no es una falencia dentro de la disciplina sino, más bien, una invitación para repensar y actualizar la forma en la que entendemos ciertos fenómenos que se han presentado como complejos. Así, la dificultad de comprensión de un morfema no estaría necesariamente en sí mismo, sino tal vez, en las herramientas que se utilizan para su análisis, ya que estas podrían contener tanta información como el resultado que entregan.

7 Referencias bibliográficas

- Almela, R. (1999): *Procedimientos de formación de palabras en español*. Barcelona: Ariel.
- Alvar, M. (1996). *La formación de palabras en español*. Madrid: Arcos.
- Caramés, J. (2000). La negación morfológica. Los prefijos *anti-* y *contra-*. En Ruiz de Mendoza, Francisco (ed.) *Panorama actual de la lingüística aplicada*. España: S/N.
- Cepeda, M. (2017). CREA Crawler (Version 0.8) [Source code]. Recuperado de: https://github.com/cepedus/crawler_CREA.git
- Escandell, M. (2007). *Apuntes de Semántica léxica*. Madrid: UNED.
- Everitt, B. y Skrondal, A. (2010). *The Cambridge Dictionary of Statistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fábregas, A., Gil, I. y Varela, S. (2011). “¿Existen los prefijos categorizadores en español? En Escandell, M^a Victoria, Leonetti, Manuel y Sánchez, Cristina (eds.). *60 problemas de gramática*. Madrid: AKAL.
- García Platero, J. (1994). El prefijo *anti-* en el español contemporáneo. *Español Actual*, 62, 100 – 103.
- González, C. (2006). La parasíntesis: una perspectiva funcionalista. *Onomázein*, 4. 443-457.
- Goyvaerts, J. y Levithan, S. (2009). *Regular expression cookbook*. California: O’Reilly Media.
- Haspalmath, M. (2011). The indeterminacy of word segmentation and the nature of morphology and syntax. *Folia Linguistica*, 45 (1), 31-80.
- Haspalmath, M. y Sims, A. (2010). *Understanding morphology*. London: Routledge.

- Huertas, S. (2015). Aspectos de la formación de palabras en *anti-* en el español del siglo XIX. *Études Romanes de Brno*, 36 (1), 41-60.
- Hockett, C. (1971). *Curso de lingüística moderna*. Trad. Emma Gregores y Jorge Suárez. Buenos Aires: EUDEBA.
- Kim, J. y Bang, H. (2016). Three common misuses of P values. *Dental Hypotheses*, 7 (3), 73-80.
- Lang, M. (1997). *Formación de palabras en español*. Madrid: Gredos.
- Martinet, A. (1974). *Elementos de lingüística general*. Madrid: Gredos.
- Martínez, J. (1999). “La concordancia”. En Bosque, Ignacio y Demonte, Violeta (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Miranda, J. (1994). *Formación de palabras en español*. Salamanca: Colegio de España.
- Martín García, J. (2001). Construcciones morfológicas y construcciones sintácticas los prefijos “*anti-*” y “*pro-*” En Pérez, M^a Rosa y Veiga, Alexandre. *Lengua española y estructura gramaticales*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Martín García, J. (1996). Los valores semánticos y conceptuales de los prefijos anti- y contra- en español. *Cuadernos de Lingüística de I.U Ortega y Gasset*, 4, 133-150.
- Moliner, M. (2007). *Diccionario del uso del Español*. Madrid: Gredos.
- Montero, M. L. (1999). *La prefijación negativa en español*. Extremadura: Universidad de Extremadura.
- Pena, J. (1999). “Partes de la morfología. Las unidades del análisis morfológico”. En Bosque, Ignacio y Demonte, Violeta (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa.

- Piera, C. y Varela, S. (1999). “Relaciones entre morfología y sintaxis”. En Bosque, Ignacio y Demonte, Violeta (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Real Academia Española. Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [Agosto de 2018].
- (2014). *Diccionario de la lengua española (23.a ed.)*. Recuperado de <https://dle.rae.es/?w=diccionario>
- (2010). *Manual de la nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- (2011). *Gramática básica de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Serrano-Dolader, D. (2003). El prefijo *anti-* en español o la oposición a las soluciones discretas en el análisis de la prefijación. Recuperado de https://www.academia.edu/attachments/30952208/download_file?st=MTUyNTQ1NjY1NywxODEuNzUuOS4zNywzMjMwMzA2NA%3D%3D&s=swp-toolbar&ct=MTUyNTQ1NjY2MywxNTI1NDU2NjgzLDMzMzAzMDY0
- Spencer, A. (1991). *Morphological Theory*. Oxford: Blackwell.
- Sthélik, P. (2006). La productividad de los elementos prefijales cultos en los anuncios de cosmética. *Actas de la Facultad de Artes de la Universidad de BRNO*, 27, 29-35.
- Torres, M. (2011). Sobre el empleo de las categorías “elemento compositivo” y “prefijo” en los diccionarios de la RAE. *Boletín de Filología*, XLVI (1), 207-230.

Varela, S. (1996). *Fundamentos de morfología*. Madrid: Síntesis.

----- (2005). *Morfología léxica: La formación de palabras*. Madrid: Gredos.

----- (2018). *Morfología léxica: La formación de palabras (versión corregida y aumentada)*. Recuperado de: <https://goo.gl/LKXZje>

Varela, S. y Martín García, J. (1999). “La prefijación”. En Bosque, Ignacio y Demonte, Violeta (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa.

Vellón, J. (2012). La prefijación como estrategia de la persuasión publicitaria: de la neología a la argumentación. *Pensar la publicidad*, 6 (1), 101-103.

Wood, A. (2018). <tt> HTML Tag [Página Web]. Recuperado de <https://html.com/tags/tt/>

8 Anexos

8.1 Código de web scrapping

```
## author: Martín Cepeda, 2017

import requests

from bs4 import BeautifulSoup

def results(palabra,a): #palabra es String, a es Int, retorna 0 si
se escribieron los resultados, 1 si hay que afinar la búsqueda o 2 si no
hay resultados

    print("Buscando "+palabra+" en "+str(a))

    write_log(a)

    direccion = "http://corpus.rae.es/cgi-
bin/crpsrvEx.dll?MfcISAPICommand=buscar&tradQuery=1&destino=0&texto="+p
alabra+"&autor=&titulo=&ano1="+str(a)+"&ano2="+str(a)+"&medio=1000&pais
=1000&tema=1000"

    page = requests.get(direccion)

    soup = BeautifulSoup(page.content, 'html.parser')

    i = soup.prettify().find(" casos en") # lugar del código donde
está la cantidad de resultados

    fid = str(soup.find("input",{"name":"FID"})["value"]) # ID de
la búsqueda

    n = 0

    try:

        n = int(soup.prettify()[i-5:i].strip("<>"))

        print(n)

        if n > 999:

            return 1

    except ValueError:

        print(n)

        return 2
```

```

p = n//25 +1 # cantidad de páginas de resultados

for i in range(p):

    print(str(round((i+1)/p*100,1))+"%")

    direccion = "http://corpus.rae.es/cgi-
bin/crpsrvEx.dll?visualizar?tipo1=4&tipo2=0&iniItem="+str(i*25)+"&orden
arl=0&ordenar2=0&FID="+fid+"&desc={B}+{I}"+palabra+"{I},+en+{I}"+str(
a)+"-
"+str(a)+"{I},+en+todos+los+medios,+en+{I}CREA+{I}+{B}{BR}&marcas=0"

    page = requests.get(direccion)

    soup = BeautifulSoup(page.content, 'html.parser')

    contenido = soup.find("tt").text #tabla de resultados

    filtrado =
contenido.replace(contenido[:contenido.find("\n")], "")[:-2] # borra
primera línea de encabezado en la tabla de resultados, quita el salto de
línea de la última fila

    write_results(palabra,a,filtrado)

return 0

def write_results(palabra,a,text):

    name = palabra

    for i in ' /<>:"|?*':

        if i in palabra:

            name = name.replace(i,"-cs-")

    arc = open("CREA_"+name+"_"+str(a)+".txt","a")

    arc.write(text)

    arc.close()

def write_log(t):

    file = open("log.txt","w")

    p,s = 0,0

    if len(prefix)!=0:

        p=1

```

```

        if len(suffix) != 0:
            s=1

            file.write("
".join([str(p),str(s),query,prefix,suffix,str(t)]))

            file.close()

def read_log():
    global query, prefix, suffix, start

    file = open("log.txt","r")
    datos = file.read().strip().split()
    file.close()

    lp = int(datos[0])
    ls = int(datos[1])
    query = datos[2]

    if lp==1 and ls==1:
        prefix = datos[3]
        suffix = datos[4]

    elif lp==1 and ls==0:
        prefix = datos[3]
        suffix=""

    elif lp==0 and ls==1:
        prefix = ""
        suffix = datos[3]

    else:
        prefix=""
        suffix=""

    start = int(datos[3+ls+lp])

#####
#

```

```

query = "anti-"          # PALABRA A BUSCAR
prefix = ""              # Prefijo
suffix = "*"              # Sufijo

continuar = False        # CONTINUAR BÚSQUEDA ANTERIOR?

start = 2003              # Año de inicio de la búsqueda
stop = 2003               # Año de término de la búsqueda

#####
#

if continuar:
    read_log()
    tiempo = range(start,stop) # Rango de tiempo
    letras = "abcdefghijklmñopqrstuvwxyz"

    for t in tiempo:
        actual = query
        if results(prefix+actual+suffix,t)==1:
            for i in letras:
                if results(prefix+actual+i+suffix,t)==1:
                    for j in letras:
                        results(prefix+actual+i+j+suffix,t)

```

8.2 Regex

REGEX CREA #

1. Para sacar asteriscos o elementos asociados con la delimitación del texto en formato <tt>.

FIND: (**)

REPLACE: \t

2. Eliminación de líneas vacías.

```
FIND: ^(?:[\t ]*(?:\r?\n|\r))+  
REPLACE: \1
```

3. Eliminación de líneas duplicadas (para casos repetidos)

```
FIND: ^(.*) (\r?\n\1)+$  
REPLACE: \1
```

4. Organización del .txt en columnas delimitadas por comas (,) o tabulaciones (\t) después de un X número de caracteres.

```
FIND: ([0-9]{54})  
REPLACE: \1\t
```

5. Separación de la cadena inicial de texto en columnas después de la palabra del estudio que comienza con "anti"

```
FIND: \t(anti\S+)  
REPLACE: $&\t
```

6. Eliminación de líneas que contienen X palabra (para casos inválidos)

```
FIND: ^.*(\t(antibi.+.)\t).*$
```